(traducción Libre)

http://www.mbeinstitute.org/español/ ***Septiembre,*** de 2006 – Tema: ***SUSTANCIA; MATERIA; REALIDAD; IRREALIDAD.***

ESTIMADOS AMIGOS: Mary Baker Eddy dio a sus estudiantes 26 temas para ser estudiados dos veces al año en forma de Lecciones Bíblicas Semanales. Durante el año y de acuerdo al orden que ella estableció, presentamos frescos panoramas de cada tema, por Científicos Cristianos sobresalientes. De esta manera, esperamos compartir con ustedes nuevos desarrollos de su infinita revelación.

La Selección del Mes es de – *LOS SATÉLITES, LA CIENCIA Y LA PAZ,* – por Clifford y Daisy Stamp. El Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy siente que el libro en cuestión abarca todos los temas del mes, por lo que lo presenta en su totalidad.

LOS SATÉLITES, LA CIENCIA Y LA PAZ

Contenido.-

INTRODUCCIÓN
EN BUSCA DEL IMPULSO VERDADERO
LA IMPORTANCIA ESPIRITUAL DE LOS SATÉLITES TERRESTRES
EL ESPÍRITU MANTIENE LA INICIATIVA
LA IMPORTANCIA DE LAS PÁGINAS 96 Y 97 DE *CIENCIA Y SALUD*
EL VERBO COMO CIENCIA: VIDA, VERDAD Y AMOR
LA HABILIDAD DE ACEPTAR O ADMITIR
LA SOLUCIÓN YACE DENTRO DE CADA INDIVIDUO
"PIEDRA SOBRE PIEDRA…" (MAT. 24:2)
"GUERRAS Y RUMORES DE GUERRAS…" (MAT. 24:6)
"SE LEVANTARÁ NACIÓN CONTRA NACIÓN" (MAT. 24:7)
LA FORMA DE MANEJAR EL ERROR
"PREDICANDO EL EVANGELIO DEL REINO" (MAT. 4:23)
TOMEMOS EL LADO DE LA "CIENCIA Y PAZ" (C&S 96:14-15)
"PERMANECER EN EL LUGAR SANTO" (MAT. 24:15)
CONTINUEMOS Y TOMEMOS LA INICIATIVA
EL CRISTO NO ESTÁ EN EL "DESIERTO"
"EL RELÁMPAGO QUE SALE DEL ORIENTE" (MAT. 24:27)
SALMO 91: EL MANDATO DE MORAR EN LA CIENCIA
VERDADERA SEGURIDAD
"NO TEMERÁS" (SAL. 91:5)
DOMINIO SOBRE "EL LEÓN Y EL ÁSPID" (SAL. 91:13)

La Ciencia Basta, Satisface
La Naturaleza Femenina Viene al Encuentro de la Naturaleza Masculina
La Visión Proporcionada por el Amor
"Un Cielo Nuevo y una Tierra Nueva" (Apoc. 21:1)
"Dios Está con Nosotros" (Isa. 8:10)
El Simbolismo de "La Esposa del Cordero" (Apoc. 21:9)
Los Cuatro Costados de la Ciudad
(1) El Verbo (La Palabra): "El Imán Polar de la Revelación" (C&S 575:28)
(2) El Cristo: La Estrella sobre el Pesebre (C&S 575:30-31)
(3) El Cristianismo: "Los (Geniales) Agradables Trópicos" (C&S 575:30)
(4) La Ciencia: "El Mar Apacible de la Armonía" (C&S 576:2)
"La Unión de Varón y Hembra" (C&S 577:5)
Abraham, David, Israel
La Virgen María y el Maestro
Mary Baker Eddy y John W. Doorly
Nuestro Desafío Actual
Dándonos Cuenta de Nuestra Totalidad
Somos '*la Ciudad*'
El Primer Punto Cardinal
El Segundo Punto Cardinal
El Tercer Punto Cardinal
El Cuarto Punto Cardinal
El Final de "la Tenue Percepción" (C&S 577:29)
He Aquí La Ciencia

Introducción

Este libro ha sido integrado con las notas tomadas de pláticas dadas por Clifford y Daisy Stamp, en respuesta a la solicitud que hicieran cierta aclaración de las páginas 96 y 97 del libro de texto de la Ciencia Cristiana, *Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras*, por Mary Baker Eddy, puesto que muchos estudiantes habían sentido que dichas páginas estaban relacionadas definitivamente con los acontecimientos actuales de la historia del mundo.

Naturalmente, como con toda consideración sobre cualquier tema espiritual, el estudio de estas páginas hizo accesibles nuevas vías de pensamiento, y esta recopilación registra algunas de ellas, aunque de ninguna manera, todas; tampoco pretende sugerir que esta es la forma en que todos debieran pensar al leer dichas páginas en el Libro de Texto.

Por lo tanto, se asientan algunas de las impresiones recibidas durante el estudio, en determinado nivel de progreso. La decisión de imprimir estas notas y darles una circulación más amplia, se debió a que circularon en forma

limitada y trajeron cartas de agradecimiento en casos específicos sobre la ayuda obtenida.

Los acontecimientos actuales se mueven rápidamente tanto para el individuo como para el mundo, y aun así no pueden moverse más rápido que los impulsos espirituales que los provocan. Por lo tanto el familiarizarse con dichos factores espirituales y con el Gran Espíritu que se mantiene como el Principio de ellos, no sólo es permanecer actualizado sino siempre un poco a la vanguardia. Desde este punto de vista ventajoso, la visión es más clara que cuando uno se siente rodeado por los propios eventos, intentando mirar sobre, y más allá de, ellos, para escudriñar el camino y sus causas.

El desarrollo de la historia sigue a la verdad establecida ya en la Ciencia del ser, y por ello morar con la verdad es habitar en un estado de conciencia donde dicho desarrollo puede ser disfrutado y jamás temido. También lo capacita a uno a jugar su propio papel individual conscientemente y con una confianza basada en algo más que en la fe, una confianza en la verdad que se conoce y en la que se habita hasta que es vista como verdad. De esa manera uno puede probar tanto para uno mismo como para los demás, la justicia práctica de las propias palabras de Jesús: "Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres." (Juan 8:32)

EN BUSCA DEL IMPULSO VERDADERO

Resulta sabio cultivar el hábito de preguntarse uno mismo qué es lo que verdaderamente importa y cuáles son los impulsos reales tras los acontecimientos y el desarrollo en esta experiencia humana. Es obvio que la Sra. Eddy así lo hizo. Por ejemplo, en Miscellany es como si ella se hiciera tal pregunta y luego la contestara en su artículo: '*Lo que la Navidad significa para mí*.' Si lo leemos, vemos que ella fue tras el símbolo humano para hallar el propósito divino, del cual el símbolo humano no fue más que el resultado.

Ella escribe: 'Observada por los sentidos materiales, la Navidad conmemora el nacimiento de un niño humano, material y mortal, un niño nacido en un pesebre entre los rebaños y manadas de un pueblo judío.' Luego continúa: 'Este nacimiento común del niño Jesús está bastante alejado de mi sentido del Cristo eternal, la Verdad, jamás nacido y jamás habiendo de morir. Yo celebro la Navidad con mi alma, con mi sentido espiritual, y así conmemoro la llegada a la comprensión humana del Cristo concebido del Espíritu, de Dios, y no de una mujer, como el nacimiento de la Verdad, el aparecimiento del Amor divino, alumbrando a través de la oscuridad de la materia y el mal con la gloria del ser infinito.' (261:22-263:2)

De esto podemos deducir que la Sra. Eddy no consideró el significado de la Navidad sólo como la llegada de un *salvador personal*, sino como 'la llegada a la comprensión humana del Cristo concebido del Espíritu.' Es decir, ella buscó y halló el gran impulso espiritual, del cual aun el nacimiento del Jesús humano no fue más que una sombra. Fue la propia habilidad de Jesús para

discernir esto, lo que lo capacitó para darse cuenta concientemente de su existencia espiritual como la única verdad de su ser.

¿No debiéramos entonces cultivar nosotros el hábito de ver que en toda irrupción dentro de la esfera humana de algo progresista o anómalo, en realidad no es más que 'la llegada a la comprensión humana' de alguna mayor habilidad para reflejar la libertad de la verdadera naturaleza de hombre?

La Importancia Espiritual de los Satélites Terrestres

Hoy en día debiéramos estar preparados para preguntarnos acerca de acontecimientos tales como el lanzamiento de los satélites terrestres: ¿cuál es su significado espiritual? La historia de la raza humana nos ha mostrado que la llegada de cualquier cosa nueva a la experiencia mortal no es más que el juego de sombras de una nueva luz, un reflejo nuevo y expandido de una inteligencia superior, el cual es obtenido por los hombres cuando permiten que la Mente divina se exprese a sí misma en cierta medida a través de ellos.

Pensando entonces, acerca de estos satélites terrestres, haciéndonos esa pregunta sobre su verdadera importancia espiritual, nos dimos cuenta que actualmente en nuestra propia experiencia podemos ver el desarrollo de métodos de pensamiento en los cuales abandonamos los reinos de pensamiento afectos a la fuerza gravitacional del razonamiento humano prosaico. Fuimos capaces de entrar a esferas de pensamiento donde nuestro razonamiento, aunque todavía permaneciendo prácticamente en relación directa con las necesidades humanas de esta tierra, ya alcanzaba alturas en las cuales operaba libre de la fuerza gravitacional del lineamiento humano.

Vimos también que esto aconteció debido a las enseñanzas avanzadas de John W. Doorly. En esas enseñanzas él ha elaborado y hecho prácticas para nosotros, aquellas cosas que la Sra. Eddy sabía y escribió en su Libro de Texto, y las cuales Jesús sabía y escribió en la experiencia de aquéllos que lo rodeaban, por medio de la demostración, la curación y la enseñanza.

Para ejemplificar, recordemos que si alguien nos hubiera pedido hace algunos años que lo ayudáramos a encontrar casa o trabajo, habríamos trasladado inconcientemente la declaración de la Sra. Eddy en su Libro: 'El Amor divino siempre ha respondido y siempre responderá a toda necesidad humana,' (C&S 494:11-13) hacia una convicción de que la casa sería hallada por el individuo bajo la guía del divino Amor. Este método de fe iluminada trajo muchos resultados memorables, aunque también es verdad que no tocaba la verdadera esencia del problema.

Por ejemplo, la Sra. Eddy interpreta en su Libro de Texto una parte del Salmo 23 de esta manera: 'y en *la casa* [*la conciencia*] del [AMOR] moraré por largos días.' (578:17-18) Con ello nos muestra que nuestra verdadera *casa* es nuestra *conciencia*, nuestro reflejo en consciente experiencia, del Amor divino.

Así que hoy en día, si estuviéramos ayudando a alguien que busca casa, apartaríamos nuestro pensamiento del símbolo humano con todas sus limitaciones, y pensaríamos acerca de *conciencia.* Nos daríamos cuenta de todo lo que esta palabra abarca para nuestro amigo. Nos daríamos cuenta que por medio de la Verdad y el Amor, su conciencia no sólo fue establecida, sino también hermosamente situada, con un aspecto y vistas maravillosas, bellamente equipada, y en todo sentido, un lugar de bienvenida, calidez y descanso.

De esa forma es como si hubiéramos lanzado un satélite. Habría sido un satélite terrestre, ya que todavía estaría relacionado con la necesidad de nuestro amigo en esta experiencia humana, pero lanzado hacia aquellos reinos exteriores del pensamiento científico donde las limitaciones del contorno humano no podrían jalarlo más hacia los reinos de la casualidad y la incertidumbre. Esa incertidumbre sólo puede experimentarse mientras uno piense que la necesidad humana era sólo hallar una casa física, en lugar de ver que la verdadera necesidad humana es hallar el lugar donde more verdaderamente la conciencia.

Así que miremos siempre *tras el fenómeno*, tal como los satélites terrestres han sido ahora desarrollados para ver qué actividad de la idea espiritual los ha precedido verdaderamente; porque como dice la Sra. Eddy: 'La habilidad humana no hace más que presagiar aquello que en el futuro ha de surgir como su origen divino.' (Misc. 232:12-14)

EL ESPÍRITU MANTIENE EL IMPULSO O LA INICIATIVA

Resulta esencial hoy en día que veamos dónde yace el impulso espiritual de todo. De lo contrario, los grandes descubrimientos de los reinos tales como la ciencia física, pueden asustarnos tanto como Goliat asustaba a los israelitas. Pero David tuvo la visión y la habilidad de destrozar esta fanfarronería de la materia. Lo hizo primero, mostrando que todo depende de fuerzas mentales; dirigió su piedra a la frente, es decir, al llamado centro de la inteligencia de Goliat; y luego mostrando que dichas fuerzas mentales, al distorsionarse dentro de los canales de la mente mortal, como en el caso de Goliat, resultan impotentes. Fueron aniquiladas por el uso específico del cálculo espiritual de la razón (recordarán que la *piedra* era el símbolo del cálculo) del cual esta distorsión no era más que la oscura sombra. Debemos recordar no sólo que, como nos dice la Sra. Eddy: 'Los errores, por inversión, sirven de postes que indican el camino hacia la Mente única,' sino también que 'El mal más grande no es más que el opuesto hipotético del bien más elevado.' (C&S 267:24-25; 368:1-2)

Así que hoy en día, con las pretensiones del Goliat de los descubrimientos de la era atómica, no debemos aceptar que el impulso o la iniciativa esté en las manos de aquello que nos es más que la distorsión o la oscura sombra, de la verdad real y activa que está trayendo bendiciones a la

humanidad. Por ejemplo, debemos estar bastante convencidos, repito: bastante convencidos, de que la era atómica no fue inaugurada por el descubrimiento azaroso de hombres que jugaban con la materia, sin importar cuán sinceros fueron ni cuánto se esforzaron por sistematizar sus hallazgos. Debemos darnos cuenta que esta era fue introducida por el coraje de la Sra. Eddy cuando fue impulsada por el Principio para abrir, como lo hizo, ese gran átomo o fuente de todo poder al cual los hombres llaman Dios. Cuando la Sra. Eddy respondió a su pregunta: '¿Qué es Dios?' con la séptupla separación de ese término en sinónimos, la cual despertó la conciencia hacia el profundo significado y la potencia práctica de esta fuente y causa divina, la humanidad entró a una nueva era de descubrimiento y comprensión científica. Desde entonces esto ha sido seguido por el juego de sombras de descubrimientos en el tal llamado campo atómico, acelerado cuando ese gran carácter espiritual, John W. Doorly, enfocó el pensamiento en ese preciso sistema que subyace la revelación de la Sra. Eddy. En *Ciencia y Salud* leemos: 'Toda Ciencia es divina. El pensamiento humano jamás proyectó la más mínima parte del ser verdadero. La creencia humana ha buscado e interpretado, a su manera, el eco del Espíritu, y así parece haberlo invertido y repercutido materialmente; pero la mente humana jamás produjo un tono real, ni emitió un sonido positivo.' (126:8-14)

La recompensa de mantener nuestro pensamiento constantemente consciente de que el impulso o iniciativa siempre yace en, y viene del, Espíritu, es lo que nos separa del reino del temor y la incertidumbre, hacia la comprensión consciente de que debido a que Él mantiene los reinos, el resultado último ***siempre*** debe ser de bendición para la humanidad. Con esta fidelidad también encontraremos que reflejamos igual inteligencia a todas las demandas del momento. Debiéramos también ser conducidos hacia posiciones vanguardistas de la civilización, donde podamos descubrir y disfrutar de los hechos espirituales que más tarde serán delineados en algún símbolo humano; como en el caso todavía inadecuado, de los esfuerzos de la niña por expresar la maternidad con su muñeca, que aunque bella y conmovedora, es aun limitada para expresar la idea real de la verdadera maternidad.

Jesús siempre mantuvo el impulso o iniciativa en el reino de su Padre, el Principio de todos sus procesos de pensamiento. Hallamos esto ejemplificado en circunstancias tales como cuando Pilatos, que pareció en un momento querer salvar a Jesús, le dijo: '¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte, y que tengo autoridad para soltarte?' Jesús respondió con la tranquilidad nacida, no de la falta de respeto hacia Pilatos, sino del verdadero respeto al Principio: 'Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba.' Y en el siguiente versículo se nos dice: 'Desde entonces procuraba Pilatos soltarle.' (Juan 19:10-12) Por medio del pensamiento claro y fiel de Jesús, aun Pilatos captó por un momento de dónde procedía el impulso de todo.

Hoy en día la gente piensa más y más sobre el *espacio exterior*, y menos en las ataduras y atracciones terrestres de las pretensiones de la materia. ¿No es cierto que aun el científico atómico se ha encontrado a sí mismo lanzado fuera del reino de la materia meramente material, hacia el reino de las fórmulas? Pero jamás olvidemos que todo esto, y lo que vendrá, lo cual conducirá finalmente a la humanidad hacia planos superiores de libertad, no es más que el juego de sombras infantiles de los impulsos que vienen del Espíritu. Estos han sido discernidos, reflejados y sistematizados en la terminología actual, debido al nuestro entendimiento de esos dos grandes individuos, Mary Baker Eddy y John W. Doorly.

Así que mantengamos los ojos hacia la luz, porque sin luz no hay sombras, y en ocasiones cuanto más intensa la luz, tanto más profundas y oscuras las sombras si alguna forma material se cruza en el camino. La sombra ha sido definida como *oscuridad dentro de un espacio, del cual los rayos desde una fuente de luz han sido aislados por un cuerpo interpuesto.* Sin embargo, tenemos el privilegio de permanecer a un lado de esta interferencia material y mantener nuestra visión en línea directa con la luz y su origen.

LA IMPORTANCIA DE LAS PÁGINAS 96 Y 97 DE *CIENCIA Y SALUD*

Se nos ha pedido que comentemos específicamente sobre las páginas 96 y 97 de *Ciencia y Salud*, en relación a los acontecimientos actuales. Ante todo, no debemos ser engañados al pensar que dichas páginas tienen aplicación específica sólo sobre los acontecimientos de hoy en día, aunque la verdad espiritual que contienen nos ayudará a resolver el problema no sólo de esta hora, sino de cualquier momento en nuestra experiencia. Decir que son de aplicación específica a este momento en la historia resultaría bastante erróneo. Por ejemplo, en la página 96 la Sra. Eddy escribe que: 'Este mundo material ya está convirtiéndose ahora en la arena de fuerzas en conflicto.' (96:13-14) Esas palabras fueron escritas probablemente hace más de sesenta años, y si vamos a obtener algún beneficio de nuestro estudio, debemos ver que tales páginas no fueron específicamente escritas para aplicarse a un período particular en la historia humana. Fueron escritas dentro de un libro de texto, y como con todos los libros de texto, fueron colocadas de tal modo, que pudieran relacionarse con la comprensión y la experiencia del estudiante cuando hubiere alcanzado dicho punto dentro de su estudio individual.

Esas páginas, la 96 y 97, pertenecen al cuarto capítulo del Libro de Texto; el capítulo titulado: *La Ciencia Cristiana en contraste con el espiritismo.* Hablando en general, el espiritismo es la pretensión 'de mantener al Espíritu en las garras de la materia,' (C&S 28:6-7) o de transformar los hechos espirituales a través de medios materiales. Así que, ¿verdad que es correcto pensar que la Sra. Eddy vio, que en ese punto de progreso, el estudiante

entraría en guerra consigo mismo, hasta el momento en que hubiera resuelto esta pretensión del espiritismo?

Al estudiar estas páginas, se vio rápidamente que había una semejanza muy definida con el capítulo 24 del Evangelio de Mateo. Si leemos dichas páginas junto con el mencionado capítulo, encontraremos muchos pasajes que son casi idénticos. Por ejemplo, la Sra. Eddy afirma: 'Este mundo material ya está convirtiéndose ahora en la arena de fuerzas en conflicto,' (96:13-14) y Jesús dice: 'Y oiréis de guerras y rumores de guerras.' (24:6) La Sra. Eddy se refiere específicamente a 'hambre y pestilencia' (96:17) y el Maestro declara: 'Y habrá pestes, y hambres…' (24:6) La Sra. Eddy escribe: 'Cuando esa consumación se acerque, el que haya modelado su vida de acuerdo con la Ciencia divina, perseverará hasta el fin.' (96:27-29) Jesús dice: 'Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.' (24:13) Y de nuevo, al referirse a la verdadera llegada del Cristo, en contraste con las diversas teorías de su llegada, (24:23-27) Jesús utiliza la iluminación como ejemplo, y la Sra. Eddy en la página 97 introduce tanto el rayo como la electricidad. (97:8-11) Resulta obvio que estudiar esto en conjunto, resultará esclarecedor.

En ese capítulo de Mateo, Jesús les estaba platicando a sus estudiantes acerca de la experiencia de la humanidad en ciertos niveles de progreso, tal como la Sra. Eddy alerta a sus estudiantes del Libro de Texto sobre lo mismo. Y, ¿para qué? Para que no se inquieten ni se atemoricen ante el resultado aparente de sus pasos progresivos. Tanto el Maestro como nuestra Guía, en verdad estaban iluminando a sus estudiantes acerca de la experiencia que podrían tener y la cual, contrario a las apariencias, ni era amenazante ni llena de terror, sino plena de posibilidades infinitas de progreso. Tal experiencia por tanto, podía enfrentarse con un claro desprecio por el simple fenómeno, siempre que ellos pudieran aprovecharlo para probar las posibilidades del bien.

Qué maravilloso es darnos cuenta que los dichos de Jesús y los escritos de la Sra. Eddy son para la eternidad, y no para algún momento particular en la historia, y que se refieren a estados de conciencia y no a fenómenos materiales. Reconozcamos ya, entonces, que al leer estas páginas de C*iencia y Salud* o este capítulo de Mateo, de hecho estamos leyendo acerca de un estado de conciencia en el cual pudiéramos encontrarnos, y cuyo objetivo es pasar rápidamente de la lucha de tratar de mezclar la materia con el Espíritu, hacia la *claridad* de la totalidad del Espíritu. Este es el verdadero espiritismo científico que nos conduce a un desarrollo infinito, y por tanto está plantado en la Vida eterna y no depende, como el falso espiritismo, de la materia ni la muerte para el sustento de su pretensión.

EL VERBO (LA PALABRA) COMO CIENCIA: VIDA, VERDAD Y AMOR

También resulta interesante darse cuenta que el Evangelio de Mateo, como nos enseñara John W. Doorly, fue escrito para ejemplificar el Verbo de Dios, y que el capítulo 24 está casi al final de este Evangelio y por tanto puede considerarse, como señalando hacia el punto donde el Verbo es ejemplificado en su aspecto como Ciencia, tal como este capítulo cuarto del Libro de Texto de la Ciencia Cristiana ejemplifica también el Verbo como Ciencia.

Aquí resultara provechoso volvernos a nuestro diagrama Matriz y ver que en el Verbo como Ciencia, se nos da nuestro primer contacto con los grandiosos sinónimos de: Vida, Verdad y Amor. Durante nuestros primeros contactos con estos sinónimos y sus demandas sobre nosotros, a menudo experimentamos guerra. Citando la página 96: 'La desintegración de las creencias materiales tal vez parezca ser hambre y pestilencia, miseria y dolor, pecado, enfermedad y muerte, que asumen nuevas fases hasta que aparece su nada.' (16-19) Por ejemplo, en nuestro primer contacto con la Vida, pudiéramos hallar que nos demanda deponer el concepto mortal del ser, es decir, abandonar toda creencia de experiencia mortal, aun en situaciones sencillas tales como la celebración de cumpleaños. Con esta simple demanda podríamos batallar, y decir que la celebración de cumpleaños es bastante inofensiva, o utilizar alguna otra excusa, en lugar de abandonar esta práctica.

Y así estos grandiosos sinónimos pueden aparecer para iniciar la guerra en nuestra experiencia, pero tienen el propósito de 'esforzarnos por poner fin a nuestra lucha,' como la Sra. Eddy lo dice en *Escritos Misceláneos*, (179:31-3) por los cuales también ella misma se esforzó. También nos da una clave para esto en la parte superior de la página 96 donde dice: 'El Amor señalará finalmente la hora de la armonía, y entonces vendrá la espiritualización, porque el Amor es Espíritu.' (4-6)

La Habilidad de Aceptar o Admitir

¿Por qué la Sra. Eddy dice que: 'El Amor señalará finalmente la hora de la armonía.'? Con seguridad, debido a que la gran característica del Amor es la aceptación, la admisión. Siempre que aprendemos cómo aceptar la Verdad, siempre, con tal admisión, la lucha se termina. Por ejemplo, la Sra. Eddy dice: 'Si el Científico Cristiano atiende a su paciente por medio del Amor divino, la obra sanadora se realizará en una sola visita.' (365:16-17)

Eso significa que tanto el practicista como el paciente han entrado al reino de la aceptación natural de la Verdad. Como nos dijera Jesús: 'Conoceréis la verdad, y la Verdad os hará libres,' (Juan 8:32) y lo que le sigue a la aceptación y a la admisión, por medio del Amor a la Verdad, es una experiencia armoniosa. Salomón pidió algo grande cuando pidió sabiduría, pero creemos que aun hay algo más grande que pedir, y eso es: nuestra habilidad para aceptar, para admitir la Verdad como rodeándonos a todos; y todo cuanto necesitamos aprender es cómo abrir nuestros ojos para verla, es decir, abrir nuestro entendimiento de manera tal que verdadera y finalmente

podamos admitir su verdad en todo nuestro ser. Uno de los mejores tratamientos dados por el Maestro a sus estudiantes está contenido en estas palabras: 'Bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen.' (Mat. 13:16) Era como si él estuviera sabiendo específicamente para ellos, que tenían la habilidad de aceptar.

Toda discordia se desvanece cuando el Principio es aceptado; en todos los aspectos de la actividad humana es así. Pero cuando por medio del Amor aprendemos cómo aceptar la Verdad espiritual, entonces, como nos dice la Sra. Eddy: 'Vendrá la espiritualización, porque el Amor es Espíritu.' (C&S 96:4)

LA SOLUCIÓN YACE DENTRO DE CADA INDIVIDUO

Todo lo que está escrito posteriormente en estas dos páginas, sólo ejemplifica la lucha experimentada por nosotros como estudiantes, a través de la resistencia impuesta por la falsa educación basada en la mente mortal, en las creencias mortales y en la materialidad. Démonos cuenta por lo tanto que lo que leemos en los periódicos, lo que escuchamos en la radio, o aun lo que experimentamos en nuestros asuntos humanos, no sólo son cosas sobre la historia o sobre el mundo, sino que son el fenómeno proyectado de nuestro propio estado de conciencia, en tanto le permitamos estar gobernada por las creencias mortales. Si esto no fuera así, las soluciones y respuestas no estarían dentro de nosotros, pero están dentro de nosotros, y de hecho están entre nosotros y nuestro Principio.

Jesús vivió en un tiempo en la historia en que había tantos, si no es que más, problemas que los actuales, cuando la persecución era enorme, si no es que mayor, y él no la experimentó, o mejor dicho, no lo perturbó dentro de donde moraba conscientemente. Lo vemos ejemplificado cuando un Herodes enfurecido, burlado por los Magos, 'mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores.' (Mat 2:14) ¡Imaginen las condiciones de vida donde tales cosas eran permitidas!, pero recuerden luego que Jesús *no estaba ahí.*

Hoy en día, démonos cuenta que la guerra y la perturbación no están *allá afuera*, sino *aquí*, en nuestra propia experiencia consciente, y que pueden ser resultas por nosotros individualmente donde estemos. Esto se aclarará en tanto aprendemos cómo aceptar la Verdad, sin salir a pelear antes que finalmente la aceptemos. Finalmente la Verdad siempre tiene que ser aceptada, incluso hasta que, como la Sra. Eddy cita en la página 96, y a menudo es nuestro caso, a menos que seamos sabios, '"La hora más oscura precede al amanecer".' (11-12)

Cuando en el mismo párrafo la Sra. Eddy dice: 'La tierra se pondrá lúgubre y estará desolada,' (8) no se está refiriendo a la tierra que vemos tras la ventana, sino a nuestra propia conciencia cuando estamos tratando de retener la mezcla de Espíritu y materia. Si la soltamos y aceptamos que el Espíritu es Todo y

nada más, entonces nuestra tierra, nuestra total experiencia consciente, será maravillosa y plena de todo lo que es hermoso. Esto se verá claramente cuando comprendamos lo que la Sra. Eddy quiere decir cuando habla del 'el hecho en la Ciencia, que los cielos y la tierra, para cierta conciencia humana, esa conciencia que Dios imparte, son espirituales, mientras que para otra, la mente humana no iluminada, la visión es material.' (C&S 573:7-10)

Más adelante en la página 96, dice: 'Cuando esa consumación se acerque, el que haya modelado su vida de acuerdo con la Ciencia divina, perseverará hasta el fin.' (27-29) Pero, ¿por qué no acercar más ese *fin*? ¿Por qué no, en verdad, tener el *fin* aquí, en el comienzo? Ese es el camino en la Ciencia. ¿Por qué no aceptar las palabras del gran Maestro y todo cuanto quiso decir al afirmar: 'Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí… porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.' (Mat. 11:28-30) ¿Por qué no hacerlo, tal como la Sra. Eddy tan sabiamente lo hizo, esforzándonos verdaderamente por cesar nuestra guerra?

Con seguridad que no hay mayor alegría hoy día, que darnos cuenta que todos estos fenómenos, todo la maquinaria del hacer mortal, no es más que el relato de sueños que no necesitamos experimentar si mantenemos constantemente ese estado de pensamiento, el cual, utilizando las palabras del Salmista, es: 'despertar a Tu semejanza.' (17:15) Como recordarán, dijo: 'Estaré satisfecho, cuando despierte a Tu semejanza.'

Qué maravilloso es cuando nuestra iniciativa de paz no nos es arrebatada de las manos, ¡sino sólo permanece en ellas! Tan sólo es un acuerdo final entre nosotros y nuestro Principio, y nuestro total consentimiento a sus demandas. Jesús fue del todo flexible, maleable y moldeable a su Principio, y tuvo total unidad de conciencia con sus demandas y movimientos; debido a eso tuvo una experiencia de paz y tranquilidad en un mundo desgarrado por la aflicción humana. Fue su habilidad constante de recurrir a este ser verdadero y natural en su aquí y ahora, y sólo su verdadera individualidad, la que lo capacitó para vencer toda la agitada experiencia mortal, y revelarnos que no puede tener efecto alguno sobre alguien habitando conscientemente en una relación correcta y acorde con su Principio.

"PIEDRA SOBRE PIEDRA…" (MAT. 24:2)

Recordarán que el capítulo 24 de Mateo comienza con los discípulos mostrándole al Maestro todas las maravillas del templo. Era como si estuvieran llenos de respeto y asombro ante lo mejor de la estructura material humana. Pero Jesús de inmediato les mostró que todo lo que está basado y edificado sobre el cálculo o piedra del razonamiento humano, es temporal y carece de la cualidad de permanencia; les respondió: 'No quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada.' (24:2) ¡Qué advertencia, y aun así, qué reconfortante!

¡Jamás debemos permitir que el impulso tome nota de nada relacionado con el universo material o la mente mortal! La Sra. Eddy dice acerca de la materia, que es: 'a veces bella, pero siempre errónea;' (C&S 277:34) así que jamás debemos ser engañados ni por las llamadas maravillas o bellezas del universo material, ni por sus horrores o temores. Con fenómenos tales como las bellezas de la naturaleza, debemos ser instantáneos en nuestra decisión de mirar *a través de la naturaleza, hacia la naturaleza de Dios*, y *al confrontar la autodestrucción ilustrada en ocasiones en la naturaleza, debemos darnos cuenta que toda mentira se destruye a sí misma desde el principio, pero que esto sólo significa que toda verdad mantiene dentro de sí misma la semilla de la continuidad infinita y del desarrollo infinito.*

Si estamos tratando de edificar hacia el cielo por medio del razonamiento humano, ese razonamiento siempre se derrumbará. Pero hay una sola *piedra*, y esa es la perfección del Principio expresada por medio de nosotros y de todos, irradiando por todo nuestro ser en el cálculo infinito de la lógica y la razón. Con eso, ya no hay que gatear hacia el cielo paso a paso; eso no nos llevaría a ningún lado. O estamos ahí, o jamás estaremos ahí, porque Dios *es* perfecto y la única Causa. Si estamos ahí, nuestro trabajo es abrir nuestros ojos para darnos cuenta de *cuánto* estamos ahí, y no *cómo* llegar ahí.

"GUERRAS Y RUMORES DE GUERRAS…" (MAT. 24:6)

Los discípulos preguntaron luego a Jesús sobre las señales de su venida, y en su respuesta, el Maestro dijo: 'Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán. Y oiréis de guerras y rumores de guerras.' (24:4-6) Jesús no se estaba refiriendo a guerras entre judíos y otras naciones, sino a la guerra que se lleva a cabo en nuestra conciencia cuando nos empeñamos en ser duales. Sin embargo, no seamos engañados en pensar que el batirnos en guerra contra el error con su consecuente disturbio en nuestra experiencia, sea la verdadera señal de la venida del Cristo. Tan sólo es una señal de nuestra resistencia a la verdadera venida del Cristo. Por tanto no debemos regocijarnos tanto en la batalla, sino en el reconocimiento de que la batalla indica que hemos alcanzado cierto nivel particular de progreso en algún caso, y que nos corresponde aprender cómo no resistirnos.

En otras palabras, tan pronto como veamos señales de lucha, primero regocijémonos de que el progreso nos ha traído al punto donde ya no nos sentimos satisfechos con el error, pero luego pasemos de inmediato al punto donde nos esforcemos por ver esta batalla concluida por nuestra pronta aceptación de la verdad que la impulsó en nuestra experiencia, y la cual, cuando es aceptada, la removerá de ella. Debemos regocijarnos en desenvainar la espada contra el error, pero no debemos permanecer en ese

regocijo, sino que debemos pasar de ahí hacia aprender cómo envainar nuestra espada.

Hoy día bien pareciera que esta es una lección que todos debiéramos aprender, y no tan sólo esforzarnos por eludir este primer punto de progreso, el cual es un despertar a las pretensiones del error. Debemos comenzar ahí, pero luego debemos entrar en una pelea espiritual que derrocará dichas pretensiones, y nos conducirá a una experiencia espiritual en la que los hechos científicos ocuparán totalmente la conciencia. Tal conciencia estará verdaderamente en paz.

No hay paz que se pueda tener por ignorar las pretensiones del error, y no disfrutaremos de paz hasta que hayamos aniquilado dichas pretensiones por medio de la comprensión científica y la aniquilación, y luego prosigamos a la experiencia y el regocijo de lo que dicha comprensión científica significa. En la Ciencia no hay materia, ni mente mortal, nada que pueda contender con la totalidad del bien. Y por ello no hay guerra ni opuestos reales al bien. El hecho en la Ciencia es que todos estamos total y completamente en los cielos *ahora*, y así nuestra única lucha no es destruir algún opuesto a esto, sino elevar nuestra comprensión espiritual para apreciar y admitir este hecho. No hay error para ser liquidado, pero debemos frotar nuestros ojos para despertar y ver dónde estamos verdaderamente en la Ciencia, y para apreciar la maravilla y perfección de nuestro estado presente de ser.

"SE LEVANTARÁ NACIÓN CONTRA NACIÓN" (MAT. 24:7)

'Porque se levantará nación contra nación.' Por ejemplo, un grupo de pensamientos en nuestra propia conciencia, podría levantarse contra otro grupo, en relación con el tema de gobierno. ¿Creemos en algún partido en particular? Si es así, un día sentiremos que no debiera ser así. Entonces podríamos pensar: *¿Y ahora qué hago? Quizá debiera apoyar algún otro partido político; ¿sería esa la respuesta?,* etc. etc.

Toda la discusión se llevaría a cabo en nuestro pensamiento, porque no estamos satisfechos acerca de lo que gobierno es. Nosotros, expresando siempre al Principio, somos el único gobierno en lo que a nosotros incumbe en lo individual. Si vemos eso, veremos que gobierno no tiene básicamente nada que ver con conflictos políticos o nacionales, nada que ver con partidos o naciones, sino que tiene que ver con nosotros en lo individual y con nuestro Principio, con nuestra respuesta individual al gobierno del Principio. No es algo *allá afuera*; sino que está *aquí* con nosotros, aunque es cierto que debemos aprender a saberlo y reconocerlo.

Jesús previno a sus discípulos en el versículo 11: 'Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos.' Lo mismo nos sucede cuando estamos tratando de alcanzar lo perfecto; hay muchos caminos de lograrlo, y todos son 'falsos profetas' y nos engañarán. Pero si tan sólo aprendemos cómo aceptar el

hecho en la Ciencia de que somos perfectos, entonces no seremos engañados, porque desde esta base, y sólo desde esta única base, pueden surgir los métodos de pensamientos científicos y perdurables.

La Forma de Manejar el Error

Debemos recordar que la única forma satisfactoria de manejar el error, es hacerlo tal como John W. Doorly nos lo mostrara, es decir, desde 'el trono de la gracia.' (Heb. 4:16) Jamás podremos manejar el error hasta que primero que nada, nos quede bien claro que tan sólo es error y nada más; tal como lo fue para Jesús cuando dijo: 'Porque es mentiroso, y padre de mentira.' (Juan 8:44) Luego, habiendo reconocido que es un mentiroso con su mentira, estaremos libres para refrescarnos con la verdad específica espiritual acerca de aquello que es una mentira; y en el lugar de la mentira, reinstalar la verdad.

Ejemplificando: si tuviéramos un amigo y verdaderamente lo conociéramos, si alguien comenzara a decirnos cosas acerca de él que son contrarias y en detrimento a su carácter, serían ante todo, una absurda colección de mentiras para nosotros. No nos mortificaríamos ni nos haría sentir temerosos o preocupados, sino nos regocijaríamos en la medida en que nos eleváramos con vigor espiritual para emplear la verdad, lo que sabemos que es la verdad, desgarrando completamente esas mentiras en pedazos, y luego barriéndolas del disco de nuestra conciencia. La verdad acerca de nuestro amigo sería entonces más cierta para nosotros que antes. Pero no olvidemos que esto sería así debido a que estábamos profundamente informados del verdadero carácter de nuestro amigo. Si tan sólo hubiéramos estado parcialmente informados, esas mentiras habrían podido hallar alguna aceptación temporal.

Por lo tanto, como dicen las Escrituras: 'Vuelve ahora en amistad con él (la Verdad), y tendrás paz.' (Job 22:21) Esa no es la paz que se escondería de, ni evitaría, cualquier pretensión errónea, sino la paz que siempre se puede elevar sobre la pretensión, y como si pudiera, reírse de ella, y luego utilizar el verdadero mandato de la verdad específica, primero para analizar y descubrir la pretensión, y luego finalmente para aniquilarla adecuadamente en todo detalle. Y así hallamos primero el gozo de batir espadas contra el error, y luego la paz sublime de saber cómo y cuando envainar la espada y dejar el campo libre para Dios. Como la Sra. Eddy nos dijera: 'destruir al enemigo y dejar el campo a Dios.' (C&S 419:6)

Todo lo que esas páginas 96 y 97 en *Ciencia y Salud* y este capítulo 24 de Mateo ilustran en detalle, es completamente apasionante, porque nos muestran la forma en la cual el hombre llega a su paz por el mérito de responder al Principio. Cada uno de nosotros responde al Principio haciendo lo que el propio Principio demanda de nosotros, al permitir que algún aspecto

de su sistema ocupe por completo nuestro pensamiento, con la exclusión consciente y específica de todo cuanto se le opone.

Jesús mantuvo esta maravillosa actitud, porque de él se escribió en el Libro de Hebreos: 'por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.' (12:2) Y la Sra. Eddy dice en *Ciencia y Salud* que sus llagas fueron el rechazo del error, porque ella cita a Isaías de la siguiente manera: '"por sus llagas [el rechazo del error] nosotros sanamos".' (C&S 20:15-16)

"PREDICANDO EL EVANGELIO DEL REINO" (MAT. 4:23)

El Maestro continúa en el versículo 14: 'Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin.' ¿Cuál *reino*? El reino del Principio. ¿Cuál es el *evangelio* de ese *reino*? La perfección dondequiera, en todos y en todo. Debemos ser universales en nuestra guerra contra toda sugestión y mentira, para que nuestra guerra cese. La Sra. Eddy escribió: 'Desde el interior de África hasta el último rincón de la tierra, el enfermo, y el enfermo de añoranza celestial, o aquéllos de corazón hambriento, claman por mi ayuda, y los estoy ayudando.' (My. 147:28-30)

Así que debiéramos ser universales en nuestros procesos de pensamiento y de esa forma debiéramos ir aun tras la llamada Cortina de Hierro, pero no como misioneros, ni en ninguna otra falsa actitud de la mente nacida del erróneo egotismo. No debiéramos ir a ningún lado para convertir a nadie, sino que debiéramos ir a todos lados para ser convertidos por el impulso y la actitud del bien que se halla en todas partes. También debiéramos ser transformados por una comprensión superior y más tangible de la Verdad, por medio de la inversión de las llamadas actividades del error que pueden hallarse dondequiera en la experiencia mortal.

Jamás creamos ser superiores a alguien, porque el Principio 'no hace acepción de personas.' (Hech. 10:34) Tan sólo somos superiores al error, y al error en tanto nos ocupemos de las mentiras dentro del reino de nuestra propia experiencia, que sólo se resuelven por medio establecer una correcta relación entre nosotros y nuestro Principio.

TOMEMOS EL LADO DE LA "CIENCIA Y PAZ" (C&S 96:14-15)

La Sra. Eddy dice en la página citada: 'De un lado habrá discordia y consternación; del otro habrá Ciencia y paz.' Con ello no quiso necesariamente decir que de un lado habría un grupo de personas oscilando entre la discordia y la consternación, y del otro un grupo que esté regocijándose en la Ciencia y la paz. Será mucho mejor darnos cuenta que esos *dos lados* no están *allá afuera,* sino que nos enfrentan en nuestra propia experiencia. Si somos duales en nuestro pensamiento y tratamos de apegarnos tercamente a ello, entonces por un lado en nuestro pensamiento habrá frecuentes discordias y

consternación, y por el otro en ocasiones habrá Ciencia y paz. Así que es obvio que debemos deshacernos de la dualidad y avanzar a una completa admisión y aceptación de la unicidad del Espíritu y la espiritualidad. De esa manera es que tomamos el lado de la 'Ciencia y paz.'

La Sra. Eddy continúa: 'La desintegración de las creencias materiales tal vez parezca ser hambre y pestilencia, miseria y dolor, pecado, enfermedad y muerte, que asumen nuevas fases hasta que aparece su nada.' (96:16-19) Pero estos fenómenos de 'hambre y pestilencia, miseria y dolor,' etc., no son más que los aparentes efectos proyectados en el escenario de la experiencia, mientras permanezcamos aferrados a las creencias materiales que los proyectan ahí, y que en todo caso, debieran ser derrocadas. Así la Sra. Eddy continúa: 'Esas perturbaciones continuarán hasta el fin del error, cuando toda discordancia será absorbida por la Verdad espiritual.' (96:1921)

Luego nos dice: 'El error mortal desaparecerá en una quimicalización moral. Esa fermentación mental ya ha comenzado y continuará hasta que todos los errores de creencia se sometan a la comprensión.' (96:22-25) ¿No es esto bastante obvio en la experiencia del estudiante avanzado, y no debiéramos regocijarnos en lugar de estar temerosos o consternados? La Sra. Eddy en *Escritos Misceláneos* dice: 'Tened buen ánimo; la lucha con uno mismo es grandiosa;' y continúa: 'nos da bastante empleo;' (118:25-26) así que pudiera ser una buena solución para el desempleo. Esta visión sana y alegre en el estudiante que progresa, es la que lo remueve del indeseable reino del 'santo sensible,' a quien incidentalmente, la Sra. Eddy vincula con 'el pecador sórdido.' (108:1-2)

De nuevo, esta guía maravillosa, la Sra. Eddy, acorde con la actitud y enseñanzas de otros grandes líderes, Jesús, Pablo y John W. Doorly, declara: 'Para vigorizar la sana guerra espiritual, para reprender la vanagloria, para contrarrestar la jactanciosa vacuidad, para coronar la fatiga paciente y regocijarnos en el espíritu y poder de la Ciencia Cristiana, nosotros mismos debemos ser sinceros. No hay sino una sola manera de *hacer* el bien, y ésta es *¡haciéndolo!* No hay sino una sola manera de *ser* bueno, y ésta es ¡*siendo* bueno!' (Ret. 86:1-7)

No hay perspectiva malsana en ninguna de estas páginas de *Ciencia y Salud* ni en el capítulo de Mateo que estamos considerando. No hay oscura premonición en ellas, sino sólo el sentido saludable, vigorizante y estimulante de la Verdad mirando sin temor las mezquinas pretensiones del error, y luego viendo a través de eso hacia un establecimiento más profundo, completo y comprensivo de lo que la Verdad realmente es. Cuando se interpretan correctamente, en forma positiva y gozosa, muestran la irrealidad del juego quimérico de sombras en el llamado nivel humano, la realidad de lo espiritual y el hecho que sólo ahí vivimos. Estas páginas están vivas con la fuerza y el gozo de aquéllos que conocen su Principio, y saben lo que hará en el reino mortal para destruirlo de las mentes de los mortales, para conducirlos a la admisión de aquello que es inmortal: las ideas de la Mente inmortal.

"PERMANECER EN EL LUGAR SANTO" (MAT. 24:15)

Veamos ahora cómo se presenta esto en el siguiente versículo de Mateo 24: 'Por tanto, cuando veáis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, permaneced en el lugar santo, (el que lee, entienda).' (15) Con seguridad Jesús quiere dar a entender con esto del 'lugar santo,' el único lugar que es santo, es decir, la conciencia de perfección; él está diciendo que debemos permanecer en ese estado de conciencia, el cual admite totalmente la perfección para sí mismo y para todos. Si en alguna ocasión nos sintiéramos desolados, ese sería el momento de ver que estamos dentro de ese 'lugar santo,' en donde insistimos que todos nuestros procesos de pensamiento están relacionados con las ideas de perfección.

La Sra. Eddy muestra una idea similar cuando se refiere al 'lugar secreto' en *Miscellany*: 'El "lugar secreto" desde donde David cantara, es sin lugar a dudas el estado espiritual del hombre a la propia imagen y semejanza de Dios, aun el santuario interior de la Ciencia divina.' (244:15-17)

Jesús prosigue: 'entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.' *Judea* es otro nombre para *Judah*, y recordarán que en la bendición de Jacob a sus hijos, su bendición particular a *Judah* es indicada por la fuerza de carácter, la cual sostendría la verdad en la guerra espiritual necesaria para la extinción del error. Él se refiere a *Judah* como a un león, y también dice: 'Tu mano en la cerviz de tus enemigos.' (Gén 49:8) Esto indica que el estado de conciencia *Judah* es aquél que está dispuesto y determinado a pelear contra el error para establecer la vitalidad y realidad de la Verdad. Así que en este versículo, Jesús está diciéndonos que cuando dicha contienda haya comenzado, es sabio que huyamos 'a los montes;' es decir, mantenernos en lo más alto que sepamos en respuesta a la demanda del Principio de aceptación total de la perfección. La Perfección en todo es seguramente el punto más alto de comprensión en esa esfera.

De nuevo aquí tenemos la lección de no temer la contienda en nuestro estado humano, sino comandarla desde el 'trono de la gracia,' al que a menudo se refiere ese gran maestro, John W. Doorly; conducirla desde las alturas de una comprensión inmediata y vital del poder y presencia de la perfección.

CONTINUEMOS Y TOMEMOS LA INICIATIVA

El Maestro continúa: 'El que esté en la azotea, no descienda para tomar algo de su casa.' (17) Hay ocasiones donde está bien permanecer en nuestra consciente comprensión máxima de la verdad y continuar subiendo a mayores alturas, en lugar de regresar a recoger alguna verdad ya almacenada a través de la experiencia.

En el siguiente versículo Jesús dice: 'Y el que esté en el campo, no vuelva atrás para tomar su capa.'(18) Eso tiene un significado similar, es decir, que cuando estamos fuera, trabajando en el nivel humano, no debemos titubear o

sentir que debemos regresar a revestirnos con alguna verdad comprendida previamente. Por el contrario, debemos avanzar, sabiendo que todo lo que necesitemos se nos dará en la misma hora, tal como el propio Jesús lo prometiera.

El siguiente versículo dice: 'Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días!' (19) Jamás aceptemos ese sentimiento agobiante de que estamos de parto dando a luz algo nuevo, sino mantengamos la convicción de que el niño siempre ha sido completo, y que nosotros estamos teniendo la experiencia gloriosa de hallar su totalidad.

Cada uno de estos versículos abarca lecciones de hermosas promesas, mostrándonos siempre cómo tomar y mantener la iniciativa, en lugar de ser arrastrados por las circunstancias hasta que finalmente, en todo caso, tengamos que admitir la verdad.

EL CRISTO NO ESTÁ EN EL "DESIERTO"

En los versículos 23 y 26 Jesús dice: 'Entonces, si alguno os dijere: Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está, no lo creáis,' y continúa desarrollando este punto: 'Así que, si os dijeren: Mirad, está en el desierto, no salgáis; o mirad, está en los aposentos, no lo creáis.' Esto puede interpretarse como diciendo que si alguien sugiere que aceptemos entrar en un período de abstinencia, dedicándonos a deshacernos del error por haber tenido un experiencia desértica en el pensamiento, debemos recordar que esa no es la forma de la verdadera llegada del Cristo, porque la forma está explicada en las palabras del Maestro: 'Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.' (Juan 10:10) Ciertamente debiéramos ver lo infructífero del error, pero cuando la Sra. Eddy en su saludo de Navidad a los miembros del personal de su casa les desea una 'hambruna de sentido,' ella precede esto deseándoles 'una fiesta del Alma.' (My. 263:5-7)

Y así el Cristo jamás es hallado en 'el desierto,' ni acomodando ni repitiendo los negativos del error, ni como Jesús nos dice aquí, en 'los aposentos' secretos. No hay nada secreto en la Ciencia divina; está abierta, y cercana a nosotros dondequiera. Es natural, y se halla y expresa cuando tenemos esa actitud hacia la vida de un niño sano, porque como el Maestro dice: '(a menos que…) os volváis y os hagáis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.' (Mat. 18:3)

"EL RELÁMPAGO QUE SALE DEL ORIENTE" (MAT. 24:27)

Inmediatamente después de esto, Jesús declara: 'Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre.' Con seguridad que esta es una indicación maravillosa de que debemos esperar que la idea-Cristo venga del rayo de la inspiración, nacido no de la razón y la lógica humanas, sino del pensamiento elevado sobre lo

humano, hacia el reino donde puede aceptar esas ideas, las cuales vienen *del azul del cielo*, del la fuente infinita de la luz. Pero aquí el asunto pudiera ser que esta inspiración no debiera ser considerada como el verdadero 'Hijo del hombre' en nuestra experiencia, hasta que hayamos visto que no sólo viene del 'oriente' (un símbolo de la fuente inspirada de la luz), sino también que va *hacia el occidente*, es decir, continua hacia donde descansa de nuevo en el Principio que primero le dio a nacimiento.

Tomemos un ejemplo para esto. Supongamos que alguien nos dice que debemos declarar cada día que somos *maravillosos*, y que ha captado la verdad de esto, quizá por medio de comprender que Isaías estaba diciendo que el primer nombre de la identidad Cristo en quienquiera, es 'Maravilloso.' (Isa. 9:6) Esta idea verdadera había nacido en el reino del pensamiento inspirado, indicado por la iluminación que viene del oriente, pero no estaría totalmente a salvo hasta que comprendamos por qué somos *maravillosos* y por qué tenemos el derecho y la necesidad de declarar esa verdad para nosotros. Por supuesto la razón es que somos la idea del Principio, y ya que el Principio es *maravilloso*, su idea debe ser necesariamente igual. Ahora bien, si no comprendemos esto y tan sólo vamos repitiendo esa verdad de que *somos maravillosos*, fácilmente estaremos adoptando el método de la auto-sugestión; de hecho podríamos desarrollar tal egotismo personal acerca de nuestra propia maravilla, que finalmente podríamos creer que somos superiores a todos los demás. Así podría probarse que el resultado final de una verdad percibida, aunque no completamente establecida al llevarla de retorno a su Principio (aunque la lleváramos al occidente,) podría resultar peligroso. La historia nos ha mostrado que muchos caracteres fuertes que han desarrollado este sentido de su propia maravilla hasta el punto de un egotismo desequilibrado, han llegado a ser el verdadero opuesto de los bienhechores del resto de la sociedad.

Bien podríamos ahora preguntarnos qué aplicación tiene esta referencia de la iluminación en nuestra experiencia presente. La respuesta parecería estar en el hecho de que los métodos modernos de educación están desarrollando en los hombres un egotismo y seguridad personal tales, que pueden llegar a ser peligrosos. El destello del pensamiento brillante, el cual la educación ha hecho ahora más factible, ha producido muchos descubrimientos y enseñanzas asombrosas que pueden ser vistos como peligros actualmente, aunque si se controlan adecuadamente por medio del pensamiento sistematizado, que basa todo eternamente en el gran Principio de todo ser, pueden constituir una bendición para la raza.

Hoy en día las llamadas fuerzas de la electricidad expresadas en manifestaciones físicas tales como la iluminación, se mantienen en primera plana sólo porque estamos viendo un estado de pensamiento donde la educación ha permitido la liberación de muchos nuevos y atractivos

esplendores. Cuando aceptamos lo que la Sra. Eddy dice en la página 97: 'Según la creencia humana, el rayo es violento y la corriente eléctrica veloz; pero en la Christian Science, el vuelo del uno y la descarga de la otra se volverán inofensivos,' (8-11) no sólo experimentaremos la protección de los peligros aparentes de esas manifestaciones físicas; también veremos que la verdadera seguridad está garantizada sólo por medio de la Ciencia, la cual demanda que todo lo brillante e inspirado, todo destello de luz, esté basado en un sistema y sea retornado tranquilamente al Principio; ahí descansará en el reino de la Ciencia divina simbolizada por el *occidente.*

Cuando esto ocurra, la luz de la revelación, la cual igual que la iluminación podría parecer ser casi feroz por lo súbito, se hallará excitante, pero no atemorizante o peligrosa; y el soplo del influjo súbito de luz y poder, simbolizado por la corriente eléctrica, se hallará que es completamente inofensivo a la verdadera idea, e inclusive dispersará de inmediato la oscuridad del error. De acuerdo a la ciencia física, la electricidad es inofensiva cuando se permite que complete su circuito sin interferencia, e igualmente, a la idea espiritual con toda su luz, debiera permitírsele retornar a su base, la causa o Principio que la originó.

Todo esto se experimentará sólo en la medida en que desarrollemos el hábito de regresar a Dios todo esplendor, toda realización de poder. Entonces, y sólo entonces, no sólo estaremos a salvo, sino también seremos Científicos. Y entonces, y sólo entonces, no tendremos temor ante las brillantes revelaciones de este día. De inmediato discerniremos sus lecciones y las veremos como indicaciones de la actividad del Principio que las impulsó.

Así vemos que en estos versículos de Mateo y en estas dos páginas de *Ciencia y Salud*, la única gran lección es que no debemos ignorar los acontecimientos que nos rodean, porque de hecho son productos simbólicos de nuestros propios procesos y niveles de pensamiento; sino que debemos de inmediato comprender que, como insinuaciones o como inversiones, no son sino los efectos del único Principio infinito, tanto en sus demandas por perfección como en su demostración inmediata del cumplimiento de dichas demandas.

Adecuadamente leídas y estudiadas, estas páginas y versículos nos hablan de una gozosa y vigorizante historia. El último párrafo de la Sra. Eddy en la página 97 dice: '"Dio Él Su voz, se derritió la tierra," y continúa: 'Esa frase bíblica indica que toda la materia desaparecerá ante la supremacía del Espíritu.' (28-30) Recuerden que (dicha materia) sólo desaparece ante la supremacía del Espíritu, así que dejemos que la totalidad de Espíritu sea suprema en nuestros procesos de pensamiento. ¿Quién no desea ver la materia y todas las pretensiones de la mente mortal, analizadas, descubiertas y aniquiladas? La materia, cuando mucho, sólo puede recompensar una buena vida con un entierro decente.

Hoy, por lo tanto, debemos ver hacia la escena y comprender que estamos viendo a través de nuestras propias ventanas, y que lo que vemos es el vacío de la materia y su total ineficacia, haciéndose obvios para nosotros. Más allá y por sobre todo esto, el hecho de la totalidad del Espíritu y la naturalidad de la perfección es tan clara, que debiéramos rápidamente aceptarlas, rápidamente utilizarlas para invertir todos los argumentos del error en triunfos de la Verdad, y rápidamente aprender cómo cesar de luchar.

SALMO 91: EL MANDATO DE MORAR EN LA CIENCIA

Ahora nos gustaría volvernos al Salmo 91, pues parece muy adecuado para el estado de conciencia en el cual el estudiante se encuentra cuando ha alcanzado el plano de pensamiento avanzado indicado en estas páginas de *Ciencia y Salud* y en este capítulo de Mateo que acabamos de considerar.

Aunque el Salmo 23 trae un maravilloso sentido de confianza, el Salmo 91 nos presenta un tremendo desafío, como requisito de que moramos en la Ciencia y la perspectiva científica, para la total seguridad. Como todas las piezas maestras de ejemplos en la Biblia y en los escritos de la Sra. Eddy, obviamente puede verse de muchas maneras; pero si lo analizamos desde el enfoque de la Ciencia y en *el orden de los sinónimos en la Ciencia*: Principio, Alma y Vida, Espíritu y Verdad, Mente y Amor, veremos cómo revela lecciones que son necesarias para esta etapa de nuestro progreso.

Vistos así, observamos que el primer versículo indica ***Principio*** y su demanda: 'El que habita (en el lugar secreto) del Altísimo, morará bajo la sombra del Omnipotente.' Con seguridad que '(el lugar secreto) del Altísimo' es la perfección, y la perfección es el resultado del Principio. Perfección, en cualquier cosa, es lo más elevado en esa esfera en particular. Y así la demanda aquí no es sólo confiar, sino cerciorarnos que moramos en pensamiento consciente dentro del reino de la perfección. Ya nos hemos referido a la descripción de la Sra. Eddy del '(lugar secreto)' como 'incuestionablemente el estado espiritual del hombre a la imagen y semejanza de Dios, es decir el santuario interior de la Ciencia divina, en el cual los mortales no entran sin haber luchado o por agudas experiencias, en el cual depusieron lo humano por lo divino.' (My. 244:15) Ahora podemos ver cuán necesario es cultivar la habilidad y el hábito de morar '(en el lugar secreto)' para tratar con el conflicto o con las experiencias agudas de las que habla la Sra. Eddy.

En *Ciencia y Salud* la Sra. Eddy se refiere al 'Altísimo' cuando dice: 'El templo ***purificado*** - Como en la época de Jesús, también ahora es necesario echar fuera del templo con azotes a la tiranía y el orgullo, y dar la bienvenida a la humildad y a la Ciencia divina. Todavía se necesitan las fuertes cuerdas de la demostración científica, tal como Jesús las retorció y blandió, para depurar los templos de su vano tráfico en el culto mundano y hacerlos moradas dignas del Altísimo.' (142:21-28) Esta actitud de verdadera humildad y Ciencia divina, la cual acepta, admite y se pronuncia por la perfección en todo, es verdaderamente necesaria hoy en día.

De nuevo en la página 596, la Sra. Eddy escribe: 'Las iluminaciones de la Ciencia nos dan un sentido de la nada del error y demuestran que la inspiración espiritual del Amor y la Verdad es la única preparación adecuada para tener acceso a la presencia y al poder del Altísimo.' (16-20) Todas estas referencias y muchas otras, indican nuestra necesidad de morar '(en el lugar secreto) del Altísimo,' de inculcar y adiestrar nuestro pensamiento en el sistema de la Ciencia, para la admisión completa del Principio y de la naturalidad de su perfección.

El Salmista continúa: 'Diré del Señor: Él es mi refugio y mi fortaleza; mi Dios; en Él confiaré.' (2 – literal) Es como si estuviera diciendo: '*Mi seguridad y mi tranquilidad dependen de que habite dentro del Principio y su perfección.*'

VERDADERA SEGURIDAD

En los siguientes versículos y de acuerdo a lo que John W. Doorly mostró que era *el orden de la Ciencia* de los sinónimos para Dios, tenemos un ejemplo de los sinónimos ***Alma y Vida.*** Leemos primero: '(Con seguridad) Él te librará del lazo del cazador, (y) de la peste destructora.' (3) ¡Qué convicción de la seguridad y protección de Alma, contra la sutil apariencia de los sentidos y la fetidez de su testimonio! Pero para experimentar tal seguridad y protección, debemos cerciorarnos que escuchamos al Alma y no a los sentidos.

'Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas (confiarás).' (4) Ahí tenemos un gran sentido de Vida, porque las alas del pensamiento inspirado nos elevan hacia el *firmamento abierto* de ideas celestiales; dichas alas, aceptadas y utilizadas, siempre pueden ser confiables.

Continúa el Salmista: 'Su verdad será tu escudo y tu adarga.' (4 - literal) En este término de *escudo*, tenemos de nuevo una indicación de Vida, a la que la Sra. Eddy se refiere cuando dice: 'Sugiero como lema para todo Científico Cristiano, como *escudo* espiritual vivo y vivificante contra las potestades de las tinieblas:

> "Grande, no como César, manchado de sangre,
> sino sólo grande según soy bueno."' ('02 14:8-12)

La Vida no nos pide falsos sacrificios, ni un sentido falso del ser 'manchado de sangre,' sino tan sólo deponer el sentido mortal de las cosas al vivir una vida de bondad natural. Hoy en día debiéramos ver que no se nos pide deponer nada que sea bueno. No hay proceso negativo, porque la Sra. Eddy nos dice: 'La manera de extraer el error de la mente mortal es verter en ella la verdad mediante inundaciones de Amor. La perfección cristiana no se logra sobre ninguna otra base.' (C&S 201:17-20) Esta no es la hora de lo negativo y del vacío, sino la hora de lo positivo, de un mundo que vemos absolutamente pleno de bondad natural por medio de utilizar lo que la misma Sra. Eddy llamara: 'el prisma de esta Ciencia:' (Misc. 194:15) el pensamiento divinamente científico. Esa clase de pensamiento siempre es un 'escudo espiritual vivo y vivificante.'

"NO TEMERÁS" (SAL. 91:5)

En los siguientes versículos se nos dan los tonos para ***Espíritu y Verdad***, y hallamos que la terminología del Salmista es aplicable aun a aquello que nos traería terror actualmente. Dice: 'No temerás el terror nocturno, ni saeta que vuele de día.' (5) No debemos olvidar que la *saeta* es un misil dirigido, y que la *saeta* de aquel entonces era tan solo un misil directo limitado en su alcance debido al alcance limitado de las batallas en aquellos días, pero seguramente tan peligroso y letal como los misiles dirigidos de nuestros días. Si fuera posible que fuéramos muertos, lo cual no lo es, tan sólo tendríamos una sola vida que perder, y no importaría en verdad, si nuestra muerte aconteciera a causa de la saeta de los tiempos del Salmista, o a causa de un arma similar pero extremadamente desarrollada en la actualidad.

Pero el punto que el Salmista está verdaderamente resaltando es el pensamiento morando en el reino imperturbable de la comprensión consciente, producido por la Verdad cuando opera por medio del cálculo espiritual, que jamás puede ser atemorizado por el terror de la ignorancia (o *noche*), ni amargado al punto de armar con púas alguna flecha mental que pudiera parecer ser dirigida hacia él. La Sra. Eddy dice: 'La flecha mental lanzada por el arco de otro prácticamente no daña, a menos que nuestro pensamiento la arme de púas.' Continúa: 'Es nuestro orgullo lo que hace que la crítica ajena nos irrite, nuestra obstinación lo que hace ofensiva la acción ajena, nuestro egotismo el que se siente herido por la presunción ajena.' (Misc. 223:31-5) Pero cualquiera que more en ese estado de pensamiento desarrollado por la admisión constante y total de la Verdad, de modo que dicho proceso de pensamiento sea guiado dentro del reino de la razón espiritual basado en la totalidad del Espíritu, jamás podrá ser perturbado por los intentos del magnetismo animal de actuar por medio de algún canal. Nuestra seguridad absoluta ante los efectos de cualquier misil dirigido, yace en nuestra habilidad para deshacernos de esos procesos erróneos de pensamiento que la Sra. Eddy llama aquí: *orgullo, obstinación y egotismo.*

El Salmista continúa diciendo que no necesitamos estar espantados por '(La) pestilencia que ande en oscuridad,' es decir, por las opiniones nocivas producidas por la ignorancia, 'ni (por la) mortandad que en medio del día destruya,' es decir, por las fuerzas destructivas del falso egotismo, que a menudo es generado cuando los hombres alcanzan la cumbre en alguna revelación humana.

Prosigue el Salmista: 'Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra; mas a ti no llegará.' (7) Recordemos que en aquellos días, la aniquilación de *diez mil* hombres significaba la destrucción de la raza, lo cual equivale al temor actual a la bomba atómica. Pero de nuevo el Salmista va más profundo y muestra que si moramos en la Verdad, un millar de teorías basadas en hipótesis humanas, un millar de teorías de lo que pudiera acontecer, *caerán a nuestro lado*. Al aprender a morar *a la diestra* del Principio, con la Vida, Verdad y Amor, aun diez mil teorías basadas en los opuestos a estos grandes sinónimos,

tales como la muerte siendo el ultimátum, el error siendo la realidad, o el odio siendo un efecto obvio, toda esa finitud caerá en esta gloriosa *diestra* de poder consciente. Y de ninguna manera seremos involucrados en la auto destrucción necesaria de dichas teorías falsas.

El Salmista prosigue declarando: 'Ciertamente con tus ojos mirarás y verás la recompensa de los impíos.' (8) La razón basada en los sentidos materiales sólo puede producir un resultado negativo con el error pareciendo como si tuviera mano poderosa; por otro lado, la razón basada en la actividad a la que nos referimos como el cálculo espiritual de la realidad y que es impulsado por el Cristo, la Verdad, resulta en ver y experimentar sólo el bien.

Sigue el Salmo: 'Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, al Altísimo por tu habitación,' porque la conciencia está morando en la verdad que es el resultado del Principio perfecto; 'no te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada.' (9-10) El Salmista está mostrando que ningún mal puede suceder accidentalmente. No se trata de un asunto casual, fortuito; el hecho es que nada puede llegar a acosar el pensamiento establecido en la activa conciencia de la Verdad.

Esta sección, que ilustra al *Espíritu y la Verdad*, termina con estos versículos: 'Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos.' Esos ángeles son las ideas de la Verdad 'En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra.' (11-12) Esas verdades operan como un cálculo sencillo de razonamiento espiritual, que sostiene y protege nuestros pasos. De esa manera jamás experimentamos tropiezos de nuestro *pié* (las ideas que nos conducen hacia delante) contra *piedra*, simbolizando aquí el cálculo falso del espurio razonamiento humano basado en las premisas de la mente mortal.

Si no permitimos que *Sus ángeles* se hagan cargo de nuestros procesos de pensamiento, podríamos equivocarnos por alguna creencia, por ejemplo, la de que los resfriados rondan en invierno. Si nos mantenemos alertas al verdadero sentido de las estaciones, sabremos que no hay invierno de descontento, sino sólo la tranquila y descansada espera de un nuevo desarrollo; ese es un período maravilloso, cálido y muy bueno. O tomando otro ejemplo, si moramos en el cálculo espiritual *no tropezará nuestro pie* contra esa *piedra* que sugiere que debiéramos ser cuidadosos debido a nuestra edad. No nos engañará porque sabremos que jamás nacimos y por ello no hay tiempo de calendario que gobierne nuestros juicios.

DOMINIO SOBRE "EL LEÓN Y EL ÁSPID" (SAL. 91:13)

Ahora llegamos al sentido de ***Mente y Amor*** cuando el Salmista continúa: Sobre el león y el áspid pisarás; hollarás al cachorro del león y al dragón.' (13) La Sra. Eddy nos aclara sobre los tonos de Mente en este versículo cuando escribe: 'Guiado por la sabiduría, Moisés echó en tierra su vara y vio que se convirtió en una culebra, y huyó de ella; pero la sabiduría le mandó volver y tomar a la culebra, y

entonces desapareció el temor de Moisés. En ese incidente se vio la realidad de la Ciencia. Se demostró que la materia es sólo una creencia. La culebra, o el mal, bajo el mandato de la sabiduría, fue destruida mediante la comprensión de la Ciencia divina, y esa prueba llegó a ser para él un báculo en que apoyarse.' (C&S 321:8-17) En esta referencia también vemos una indicación que este Salmo está relacionado con la actividad de la Ciencia divina, tal como las referencias previas lo han mostrado.

De nuevo la Sra. Eddy ilustra los tonos de *Mente y Amor* en esos versículos cuando dice: 'El Amor divino que volvió inofensiva a la víbora venenosa, que salvó a los hombres del aceite hirviente, del horno de fuego ardiendo, de las fauces del león, puede sanar al enfermo en toda época y triunfar sobre el pecado y la muerte. Coronó las demostraciones de Jesús con poder y amor insuperables. Pero la misma "Mente... que hubo también en Cristo Jesús" tiene que acompañar siempre la letra de la Ciencia a fin de confirmar y repetir las demostraciones antiguas de profetas y apóstoles.' (C&S 243:4-13) Otra referencia que indica estos tonos de *Amor y Mente* dice: 'El valor moral es "el león de la tribu de Judá", el rey del reino mental… Comprendiendo el dominio que el Amor mantenía sobre todo, Daniel se sintió seguro en el foso de los leones, y Pablo probó que la víbora era inofensiva.' (C&S 514:10-11; 26-27)

En su propio lenguaje vívido, el Salmista resalta que toda manifestación de animalidad, aunque parezca agresiva, sutil o maliciosa, habrá 'de ser reducida cristiana y científicamente a su nada original,' (C&S 572:5-6) por medio de la comprensión de la total naturaleza inclusiva de la esfera del Amor. El Salmista continúa en este mismo tono: 'Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré; le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi *nombre*.' (14) La Sra. Eddy al referirse a este *nombre* de Mente, declara: 'Si la Mente fue cronológicamente lo primero, si es lo primero en potencia y si tiene que ser lo primero eternamente, entonces dad a la Mente la gloria, el honor, el imperio y la potencia debidos, por toda la eternidad, a su santo *nombre.*' (C&S 143:28-33)

El Salmista concluye el tono de ***Amor y Mente*** con esta nota: 'Me invocará, y yo le responderé;' lo instantáneo de las ideas de Mente; 'con él estaré yo en la angustia; lo libraré y le glorificaré.' (15) Como dice la Sra. Eddy: 'El Amor es el libertador.' (C&S 225:23-24)

La Ciencia Basta, Satisface

El Salo 91 termina como comenzó, con un fuerte tono de Principio, el cual, en este orden del Candelabro de la Ciencia, recorre todos los sinónimos para Dios. 'Lo saciaré de larga vida, y le mostraré mi salvación.' (16) No hay nada que *sacie* al hombre, sino las ideas basadas en Principio; no hay nada que tenga *larga vida* (es decir, que sea eterno), excepto las ideas basadas en Principio; no hay nada que pueda probarse y demostrarse a sí mismo y *mostrar* su propia *salvación*, sino una idea basada en Principio.

Y así en este Salmo hemos visto algo de la visión positiva de la Ciencia, esa Ciencia que capacitó a Jesús a despreciar el fenómeno material en sus manifestaciones de poder, y a elevarlo y embellecerlo en sus simbólicas, aunque limitadas, expresiones de Verdad.

LA NATURALEZA FEMENINA VIENE AL ENCUENTRO DE LA NATURALEZA MASCULINA

Hoy en día debemos comprender que hemos sido equipados para mantenernos a la vanguardia del pensamiento, y debido a que estamos así equipados, debemos aceptar el desafío y cumplir nuestra parte. Por ejemplo, un aspecto nuevo está apareciendo en el escenario humano, ejemplificado por lo que se conoce como '*teddy boys*'*. En ocasiones somos tentados a ridiculizar esta apariencia exterior de un proceso de pensamiento humano que no es más que la sombra de una actividad espiritual verdadera. Pensemos por un momento, sin embargo, cómo alguna gente ridiculizó a los extremistas del movimiento de sufragio, y a pesar de ello, hoy en retrospección, podemos ver que estaba naciendo ahí para las mujeres una nueva libertad basada en el reconocimiento de sus derechos, la que por el contrario, fue impulsada por el despertar de un sentido de su propia naturaleza masculina. La naturaleza femenina estaba despertando a sus derechos y necesidades para expresar su propia naturaleza masculina, en conformidad con lo que la Ciencia reveló en el primer capítulo de Génesis, donde leemos: 'Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.' (Gén. 1:27) (A cada uno de ellos) Hoy en día vemos el otro lado de la moneda; vemos primero, naciendo a los hombres, un reconocimiento de su necesidad de naturaleza femenina; y segundo, cierta admisión de esa misma naturaleza. Por ejemplo, al resolver las diferencias entre el trabajo y el capital vemos un nuevo tono surgiendo, un tono de razón, una atmósfera de mayor conciliación, más que de inflexibilidad y voluntad humana; es decir, un tono de verdadera naturaleza femenina está equilibrando y moderando las más agresivas actitudes en ocasiones asociadas con la naturaleza masculina. En tales esferas, y ahora en el extremo del feminismo asociado con los '*teddy boys*', estamos viendo insinuaciones de la llegada de aquello que salvará la situación presente en el mundo, tal como está actualmente comprometida en salvar la situación en nuestros propios procesos de pensamiento, es decir, la llegada de la naturaleza femenina a la masculina.

¿No es un hecho que el aprecio y reconocimiento de lo bueno en otros a menudo es precedido en la experiencia humana por un empeoramiento del opuesto total a tal bien? Y junto con la impresión creciente de la calma y noble visión de ese lado del carácter clasificado como verdadera naturaleza femenina, ahora estamos confrontados con su opuesto en la violencia y maldad sin sentido, en ocasiones mostrada (por todo lo ancho del extremo afeminamiento), por esos jóvenes que son casualmente llamados '*teddy boys*'. De hecho, ellos son caracteres nobles que han perdido temporalmente el camino para expresarse a sí mismos. Representan una clase de pensamiento avanzando fuera de sí mismos hacia expresiones más nobles.

Cuando captamos el significado científico de esto, comprendemos mejor por qué Jesús vio el gran potencial para el bien en tipos similares de pensamiento insatisfecho, mencionados en el Evangelio como '*publicanos y pecadores.*'

De nuevo, como se nos mostrara en las páginas de *Ciencia y Salud* y en el capítulo de Mateo que acabamos de considerar, es sabio recordar que esos fenómenos no están *allá afuera*, sino dentro de nuestra propia experiencia de carácter, y que el dicho: 'Eres lo que ves,' todavía se aplica correctamente. Si quisiéramos experimentar la paz y felicidad de nuestra propia y verdadera naturaleza femenina, debiéramos estar alertas a las pretensiones de las falsas cualidades femeninas, y no perturbarnos ni enojarnos por ellas, porque están encubiertas simplemente para revelar primero, su propio vació, y luego, su propia nada. Cuando ya no haya rasgos '*teddy boys*' en nosotros, ya no veremos tales insinuaciones en ningún individuo aquí en la tierra; y de hecho cuando todas las verdaderas cualidades de carácter que se revelan con la inversión científica, sean liberadas a su total expresión en nosotros, entonces veremos esas mismas cualidades completamente expresadas en esos magníficos individuos a quienes inconscientemente pudiéramos haber etiquetado como '*teddy boys*'.

Así que aprendamos a permitir que la Ciencia use nuestros procesos de pensamiento para que podamos, en las palabras de la Sra. Eddy, 'reemplazar los objetos de los sentidos por las ideas del Alma,' (C&S 269:16-17) porque como ella dice, 'los errores, por inversión, sirven de postes que indican el camino hacia la Mente única' (C&S 267:25-26) Lo único que verdaderamente está ocurriendo es la actividad del Principio en sus reinos y a través de las manifestaciones de su propia perfección; por lo tanto dondequiera que veamos una sombra, nuestro único trabajo es admitir el desafío de esa sombra y hallar la verdad específica de la cual es mera sombra, debido a la interferencia del materialismo. Seguramente que no podría haber una actitud más amorosa o saludable hacia la vida y sus sucesos, que esta comprensión científica de que donde los sentidos dicen: *hay una sombra*, Alma decreta: *Vengan y disfruten la luz*.

[*teddy boys = jóvenes integrantes de algún grupo en los años 50as en Inglaterra que gustaban de la música del rock`n roll y tuvieron su propio estilo de vestir, generalmente playeras y pantalones ajustados, chaquetas largas y zapatos puntiagudos.]

La Visión Proporcionada por el Amor

Luego de considerar el Salmo 91 que habla de morar '(en el lugar secreto) del Altísimo,' el cual obviamente es el lugar seguro, se nos conduce a ver cómo morar ahí, al considerar lo que la Sra. Eddy dice acerca de 'la santa ciudad.' (Apoc. 21:2)

Antes de comenzar con el capítulo 21 de Apocalipsis es interesante que en la parte superior de la página 572 de *Ciencia y Salud,* la Sra. Eddy escriba:

‘Así vemos, tanto en el primero como en el último libro de la Biblia —en el Génesis y el Apocalipsis—, que el pecado ha de ser reducido cristiana y científicamente a su nada original’ Y continúa: ‘“Que... nos amemos unos a otros” (1 Juan 3:23) es el consejo más sencillo y profundo del inspirado escritor.’ (3-8) Ahí vemos que la Sra. Eddy nos muestra que sólo podemos *reducir el pecado a su nada original* desde *el trono de la gracia,* desde el punto de vista del divino Amor, y es por ello que en la parte superior de la página 96 ella dice: ‘El Amor señalará finalmente la hora de la armonía…’ (4)

El gran hecho acerca del Amor es la aceptación, la admisión de la Verdad. Dondequiera que aceptemos completamente la Verdad, natural e inevitablemente dominaremos el error, a menudo conscientemente, aunque más a menudo inconscientemente, pero en todo caso cuando por medio del Amor aceptamos la Verdad, el error sale del escenario.

La Sra. Eddy continua en el siguiente párrafo de esta página: ‘El Amor cumple la ley de la Christian Science, y nada que no sea ese Principio divino, comprendido y demostrado, podrá ofrecer jamás la visión del Apocalipsis, abrir los siete sellos del error con la Verdad o descubrir las múltiples ilusiones del pecado, la enfermedad y la muerte.’ (572:12-17)

“UN CIELO NUEVO Y UNA TIERRA NUEVA” (APOC. 21:1)

Consideremos ahora Apocalipsis 21. Comienza de esta manera: ‘Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.’ (1) El título marginal del primer párrafo de la interpretación de la Sra. Eddy a este versículo, dice: ‘Posibilidades actuales del hombre,’ e indica que no debiéramos pensar sobre Juan el Revelador como siendo diferente a nosotros en ningún sentido u oportunidad. Es sólo falsa teología la que pone una etiqueta sobre ciertas personas y las santifica fuera de nuestro alcance. Debemos recordar que humanamente, Juan el Revelador era un humano muy joven. Incluso en una ocasión se equivocó junto con su hermano y su madre, al pedir reconocimiento personal en el reino, el cual pensaba que Jesús iba a erigir. Pero Juan el Revelador tuvo un gran secreto: él amaba. Y si amamos, aun si al principio nos equivocamos, estamos destinados a salir avante. Si amamos, la respuesta siempre vendrá a nosotros. Y así este Juan, que comenzó como un joven pescador, llegó a ser el gran Revelador, equipado para ver ‘un cielo nuevo y una tierra nueva,’ aun cuando estaba todavía en nuestro plano de existencia.

¿Acaso no hay una gran lección en esto? ¿No deberíamos amar tanto el cielo y la tierra que nos decidiéramos a buscar ‘un cielo nuevo y una tierra nueva’? Por ejemplo, la mayoría de la gente sostiene el sentido antiguo de cielo y piensan o que es un lugar a donde van a ir de cualquier forma en alguna fecha futura, o piensan acerca de él en función de liberación. Una persona que está enferma pudiera piensa que será celestial cuando sea liberada de su enfermedad; una mecanógrafa pudiera pensar del cielo, como una liberación

de su trabajo, en la dicha del matrimonio; un pequeño podría pensar del cielo como una liberación de la escuela y la disciplina, en la dicha de hacer lo que le agrada en vacaciones, etc.

Lo opuesto a liberación es esclavitud o cautiverio, y así, ¿no sería sabio ver que el 'cielo nuevo' se encuentra en esclavizarnos a las demandas del Principio y ser capturados por el gozo de responder a ellas? Así, la persona enferma no debería buscar alguna liberación futura, sino debiera de inmediato comenzar a esclavizar su pensamiento a todo cuanto es saludable y armonioso; y seguramente hasta la mecanógrafa y el niñito hallarían verdadera felicidad si aceptaran la posición de que están y viven al máximo, en total cautiverio a todas las posibilidades y gozosos requerimientos.

De nuevo entonces, pensemos en *la tierra*. A menudo creemos que es un estado sobre el cual estamos atados para llevar a cabo nuestros deberes bajo el severo mandato de la moralidad; pero para la gente como el gran Maestro, *la tierra* era un lugar de constante revelación. Todo, las flores del campo, las aves y las flores, los hombres y las mujeres, le hablaban del Principio, su Padre. La Sra. Eddy nos dice que: 'Jesús veía en la Ciencia al hombre perfecto, que aparecía a él donde el hombre mortal y pecador aparece a los mortales. En ese hombre perfecto el Salvador veía la semejanza misma de Dios, y esa manera correcta de ver al hombre sanaba a los enfermos. Así Jesús enseñó que el reino de Dios está intacto, que es universal y que el hombre es puro y santo.' (C&S 476:34-6)

Hay una gran necesidad actual de tener 'una tierra nueva.' Necesitamos alejarnos de los limitados estándares y valores de nuestro presente sentido de *tierra*. Pensemos en este Maestro, y en algo de lo que hizo; jamás se conformó a las normas ordinarias de la tierra. ¿Podría la llamada *ciencia de la economía* sostener el método por medio del cual luego de alimentar a cinco mil personas todavía quedaron literalmente llenas las canastas, de hecho, una mayor cantidad de comida para ser recogida, de la que tenían cuando comenzaron? ¿Podría hoy en día alguien llegar tan lejos como para pedirle a alguien que recién fue curado de parálisis, que se llevara su cama, aun cuando era bastante más ligera que las camas actuales? Era como si en sus curaciones, Jesús no estuviera satisfecho sólo con la curación misma, sino que iba y desafiaba todos los estándares normales, como por ejemplo con la joven recién levantada de la pretensión de muerte para quien pidió le dieran de comer. Y en esa parábola de los obreros y el viñedo leemos que los hombres que llegaron a la hora décima primera recibieron el mismo monto que aquellos que habían estado trabajando desde el amanecer. ¿Qué representante sindical de hoy en día recomendaría que los hombres contratados el viernes ganaran el mismo monto que todos aquéllos que estuvieron trabajando desde el lunes? De igual manera, desafiemos los llamados estándares o normas de esta tierra humana, y requirámosles inclusive aquí, una más plena y superior manifestación de armonía.

Por ejemplo, nadie podría pensar que cuando recibe su sueldo, salario u honorario, no es todo. Debiera recordarse y regocijarse a sí mismo con la comprensión de que en todo momento en el cual trabajó gozosamente, ya fue pagado en una manera y con un ingreso mucho mayor de aquel indicado por el símbolo humano totalmente inadecuado. Esta perspectiva de vida traerá incidentalmente, dondequiera que sea productora del bien, un mayor ingreso del que humanamente parezca posible.

"DIOS ESTÁ CON NOSOTROS" (ISA. 8:10)

La Sra. Eddy continúa su explicación de los primeros versículos de Apocalipsis 21 diciendo: 'Acompañando esa conciencia científica vino otra revelación, o sea, la declaración procedente del cielo, la armonía suprema, que Dios, el Principio divino de la armonía, está siempre con los hombres, y que son Su pueblo.' (C&S 573:13-17) Por cierto esto es una revelación, y sería bueno desarrollar nuestra habilidad de aceptarla, de que 'Dios está (siempre) con nosotros.' Si cultivamos el hábito de tener la libertad de 'un cielo nuevo' y el gozo de 'una tierra nueva,' también hallaremos que 'acompañando esa conciencia científica,' vendrá esta revelación de: *Dios con nosotros.*

Debiera ser natural reconocer que cuando amamos, el Amor está ahí; que cuando consentimos con, y nos damos cuenta de, la verdad, la Verdad está ahí; que el simple hecho de que estemos vivos significa que la Vida está ahí; que dondequiera que demostramos o ejemplificamos algo, el Principio está ahí; que cuando quiera que estamos firmes, en lugar de ser capturados por lo vago del testimonio de los sentidos, el Alma está ahí; que cuando razonamos, tal como razonamos ahora, en los reinos del cálculo espiritual puro, el Espíritu está ahí; y que cuando somos inteligentes y sabios, la Mente está ahí. Porque como nos dice la Sra. Eddy: 'El Principio y su idea es uno.' (C&S 465:17)

La respuesta de la Sra. Eddy a la pregunta: '*¿Cree usted en Dios?*' dice en parte: 'Él sostiene mi individualidad. No, aun más, Él ***es*** mi individualidad y mi Vida.' (Un. 48:5; 7-9) Y por ello tenemos aquí su autoridad para apoyar la necesidad de comprender que dondequiera que el hombre sea, Dios *es.* Primero debemos reconocer, como la Sra. Eddy indica, que Él sostiene nuestra individualidad, es decir, que Él está siempre con nosotros. Pero luego debemos ver que hay una cercanía mayor que esa. Él no sólo está con nosotros, es decir, junto a nosotros, sosteniéndonos, sino que verdaderamente es el Ser que nos tiene como Su expresión. Así Jesús no sólo estaba consciente del Padre estando siempre con él, sino que estaba también consciente de una unidad más cercana y más científica, cuando dijo: 'Yo y el Padre uno somos,' y cuando declaró a sus discípulos: 'El que me ha visto a mí, ha visto al Padre.' (Juan 10:30; 14:9)

Vemos que en esta Revelación de Apocalipsis, hallamos un proceso ordenado de desarrollo de pensamiento; primero descubriendo la bondad alrededor en *un cielo nuevo y una tierra nueva*; segundo, comprendiendo que

eso significa que la bondad está con nosotros y a nuestro lado; y tercero, debemos ver cómo proseguimos al reconocer que somos esa bondad expresada. Sin embargo no hay espacio por pequeño que sea, entre Dios y el hombre, aunque por supuesto, permanecen distintos como causa y efecto, como Principio y su idea.

EL SIMBOLISMO DE "LA ESPOSA DEL CORDERO" (APOC. 21:9)

El siguiente versículo de Apocalipsis que interpreta la Sra. Eddy es este: 'Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la *esposa del Cordero*' La Sra. Eddy dice al respecto: 'La belleza de ese texto es, que la suma total de la miseria humana, representada por las siete copas angélicas llenas de las siete plagas, tiene plena compensación en la ley del Amor;' (574:7-10; 17-20) y con seguridad que hemos visto algo de la verdad de eso en nuestra consideración de las páginas 96 y 97 del Libro de Texto y del capítulo 24 de Mateo.

Pero un pasaje que se ha vuelto muy real para nosotros últimamente es este, el que comienza al final de la página 574: 'Entonces susurra suavemente el pensamiento "¡Ven acá! Levántate de tu conciencia falsa al concepto verdadero del Amor y mira *la esposa del Cordero* —el Amor desposado con su propia idea espiritual". Entonces viene la fiesta nupcial, porque esa revelación destruirá para siempre las plagas físicas impuestas por el sentido material.' Y de inmediato continua la Sra. Eddy: 'Esa ciudad sagrada, que, según se describe en el Apocalipsis (21:16), está "establecida en cuadro" y "desciende del cielo, de Dios", representa la luz y la gloria de la Ciencia divina.' (31-10)

El punto que recientemente ha venido a ser muy real para nosotros es que la 'ciudad sagrada' es verdaderamente 'la esposa del Cordero - el Amor desposado con su propia idea espiritual.' Antes que podamos comprender completamente la 'ciudad establecida en cuadro,' necesitaremos captar algo de la magnífica importancia para nosotros de ese símbolo de 'la esposa del Cordero - el Amor desposado con su propia idea espiritual.'

Incluso cuando dos personas se casan en esta experiencia humana, se entregan su todo uno al otro. ¿Habíamos pensado alguna vez que el Amor está desposado con nosotros, que el Amor está dando su todo en nosotros como nuestra expresión de sí mismo; que somos tan importantes para el Amor, como el Amor es importante para nosotros; que no debiera haber más sentido de inferioridad para el Amor en calidad? Aún en lo humano, cuando un príncipe desposa una plebeya, ella se convierte en princesa en el instante mismo de ese matrimonio. Y así ocurre que en esta unidad científica ejemplificada por el símbolo de 'la esposa del Cordero - el Amor desposado con su propia idea espiritual,' somos colocados en la cúspide de la perfección, la cual es la única posición satisfactoria para un hombre y la cual está ya consumada en todo sentido. Tras el Maestro estaba siempre ese sentido de que el Amor le daba todo, y por ello estaba relajado y liberado.

Por largo tiempo hemos considerado 'la ciudad establecida en cuadro' y algunas de las grandes cosas que significa, pero sólo recientemente hemos visto la importancia y la necesidad de todo lo que está implícito en estas líneas que vienen inmediatamente antes del principio del párrafo: 'Esta ciudad sagrada,' y lo que se refiere a ellas. Como la Sra. Eddy lo implica, todas las plagas que podrían parecer estar imponiéndose a sí mismas sobre la escena terrena hoy en día, desaparecerán para nosotros inmediatamente si nos hacemos totalmente conscientes de lo que 'la esposa del Cordero' verdaderamente significa para nosotros donde nos encontramos.

LOS CUATRO COSTADOS DE LA CIUDAD

En la descripción que sigue de la 'ciudad sagrada,' es bueno recordar que es la Sra. Eddy quien dice: 'Los cuatro costados de nuestra ciudad son: la Palabra, el Cristo, el Cristianismo y la Ciencia divina,' (C&S 575:18,19) porque en ocasiones se ha dicho que John W. Doorly inauguró este aspecto de *la Ciencia.* Por supuesto debemos recordarnos que fue la Sra. Eddy quien dijo esas verdades y que John W. Doorly nos hizo conscientes de su vital importancia, pero que las propias verdades habían sido establecidas desde la eternidad. Somos bendecidos en haber sido conducidos a su estudio, con toda la riqueza de la revelación que esto hace posible.

(1) EL VERBO: "EL IMÁN POLAR DE LA REVELACIÓN" (C&S 575:28)

Ahora la Sra. Eddy describe más adelante 'los cuatro costados' de 'la ciudad establecida en cuadro,' y comienza: 'Hacia el norte sus puertas se abren sobre la Estrella Polar, la Palabra, el imán polar de la Revelación.' (C&S 575:27-28) Lo más magnético o atractivo sobre la tierra para cada uno de nosotros es la revelación, y así, si de veras deseamos estar interesados en nuestro estudio, debiéramos abrir siempre nuestras 'puertas' y esperar revelación, la revelación de algo nuevo. Cada uno de nosotros debiera tener ese sentido de: *Tengo derecho a la revelación, a algo totalmente nuevo, vibrante, claro y brillante; a algo maravilloso que me lleve en espíritu.* Aun si estamos trabajando con declaraciones probadas y bien asentadas, debiéramos esperar de ellas, completa novedad, una fresca revelación, para la seguridad y satisfacción del hombre, ya sea en una campaña política, en negocios o estudios del infinito, puesto que están basadas en el movimiento progresista. En las palabras de Isaías: 'Como las aves que vuelan, así amparará Jehová de los ejércitos a Jerusalén.' (31:5) En los días del profeta, un ave en vuelo estaba a salvo de las culebras terrestres; un estudiante teniendo constante y fresca revelación basada en el Principio, no sólo está a salvo, sino siente satisfacción. Y así el Verbo, nuestra 'Estrella Polar,' sobre la cual podemos colocar seguros nuestra brújula, hace que abramos las puertas del pensamiento a una constante revelación de la Mente divina, expresada *para* nosotros y expresada *como* nosotros.

(2) El Cristo: La Estrella sobre el Pesebre (C&S 575:30-31)

La Sra. Eddy continúa: 'Hacia el este (sus puertas abiertas), sobre la estrella vista por los Magos del Oriente, que la siguieron hasta el pesebre de Jesús.' (C&S 575:30-31) Los Magos del Oriente fueron sabios porque siguieron la estrella hasta el pesebre de Jesús. Ellos comprendieron que la idea-Cristo debe llegar al punto donde el pensamiento humano es alimentado o acunado en cualquier momento dado. Y así debemos asegurarnos en trasladar las verdades del ser espiritual, tal como se revelan por medio de los sinónimos para Dios y por las actividades del sistema divino del Principio, hacia el punto donde las entendamos y sintamos cuando lleguen, que nos acunan a salvo y en seguridad. De esa forma cumplimos en nuestra conciencia individual la definición de la Sra. Eddy para Cristo, como 'la divina manifestación de Dios, la cual viene a la carne para destruir al error encarnado.' (C&S 583:12-13)

(3) El Cristianismo: "Los Agradables Trópicos" (C&S 575:30)

Ahora bien, el tercer aspecto hacia el cual 'las puertas' de 'la ciudad establecida en cuadro' abren, es: 'hacia el sur, sobre los agradables trópicos, con la Cruz del Sur en los cielos —la Cruz del Calvario, que enlaza a la sociedad humana en solemne unión.' (C&S 575: 31-32) Pocas personas, quizá ninguna, salvo la Sra. Eddy hubieran tenido el coraje y la visión espiritual para enlazar 'los agradables trópicos,' un símbolo de fruto inmediato sin esfuerzo, abundancia, calidez y amistad, con la Cruz del Calvario, pero esto, debido a que poca gente se da cuenta que la cruz simbolizó el momento de mayor triunfo para el gran Maestro y su nueva comprensión del divino Amor.

Seguramente parte de la cruz que Jesús llevó fue la supresión de sus deseos, basados en su profundo amor humano por la humanidad, para llegar a ser un instructor y maestro tanto para sus discípulos como para el mundo. Les dijo a sus discípulos: 'Os conviene que yo me vaya,' (Juan 16:7) y él estaba aprendiendo la tremenda lección de abandonar su ideal, el ideal por el cual había trabajado y entregado su vida entera, en las manos de Dios. No hay duda de que cuando vio por un lado, la aparente ineficacia de dichos discípulos para llevar a cabo la gran obra, y por el otro el deseo aparente de aquellos influenciados por la mente mortal para destruir todo cuanto había edificado, entonces, el persistir en la senda determinada de dejar todo a Dios, debió haber constituido un esfuerzo tremendo y una cruz.

Cuanto más considera uno la vida de Jesús, tanto más ve uno que cierta parte de esta cruz fue su determinación de dejar de ser un maestro e ir hacia el Amor, y permitir que el Amor le enseñara a él, a toda la historia y a toda la humanidad, que si amamos, vencemos. Si amamos, lo que establecemos permanece para siempre. Cuando Jesús alcanzó el punto donde ya no era más el corrector de sus estudiantes, delimitó y trajo a la tierra en tonos verdaderos,

la inmortalidad. El amor que no tiene correctivo es inmortal. Pero el punto a recordar es que cuando esa gran lección fue totalmente aprendida y aceptada, como lo indican sus palabras en Getsemaní: 'Mas no lo que yo quiero, sino lo que tú,' (Mar. 14.36) el Maestro entró al reino que nadie puede comprender completamente hasta que, en cierta medida o de cierto modo, haya experimentado el mismo proceso enaltecedor de tan terrible prueba, y haya entrado con ello al reino de inefable dicha espiritual. Captamos una vislumbre de tal felicidad, en lo que la Sra. Eddy menciona como: 'gozosa reunión sobre la playa del mar de Galilea.' (C&S 34:34)

¿Acaso no tiene cada uno de nosotros que aprender que finalmente debemos abandonar a nuestros amigos y aquéllos cercanos y amados para nosotros, y aun nuestro propio ser, al cuidado del Principio? La corrección, la enseñanza, y toda actividad con la que en cierto grado, pequeño o grande, admite la necesidad de corregir y enseñar, y por tanto admite la presencia de algo imperfecto, tiene finalmente que ser puesta a los pies del eterno Amor. La madre aprende que llegará el momento cuando ya no podrá corregir o guiar a su hijo si quiere que él progrese a la experiencia de las posibilidades ilimitadas del bien. Todos debemos aprender que llegará el tiempo cuando toda forma de corrección, tanto para nosotros como para otros, tiene que ser dejada de lado; y si en verdad somos sinceros, esto puede constituir una cruz. Así que si cumplimos sus requerimientos, podremos entrar al reino mencionado por el término 'los agradables trópicos,' un reino de calidez, felicidad y progreso ilimitado.

Cuán cierta es la profecía en Jeremías: 'Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová.' (Jer. 31:34) Al aprender esta gran lección con todo lo que realmente implica, especialmente cuando somos verdaderamente sinceros, pudieran presentarse los mismos elementos de renuncia a lo mejor del deseo humano por el bien de otros, tal como fueron llevados colina arriba hacia el Calvario; y es esta renuncia del elemento correctivo aun en lo mejor de la naturaleza humana, la cual finalmente lleva, como dice la Sra. Eddy, a: 'enlazar a la sociedad humana en solemne unión,' porque con seguridad si hay algo que divide a la sociedad humana es que hay demasiada gente tratando de ser correctores honestos.

Antes de abandonar este lado de la ciudad, debiéramos recordar que a menos que Jesús no hubiera sido el mejor maestro, ejemplo y corrector de la humanidad, no habría llegado al punto en el que vio la necesidad de avanzar hacia algo superior. Si hoy en día amamos a la humanidad, haremos lo mejor que podemos por ayudarla; y de todo cuanto podemos hacer, el ejemplo es lo mejor. Pero sólo cuando lleguemos al punto máximo en cualquier cosa, y hayamos alcanzado la cima de nuestra perfección en ese sentido, el Amor divino nos exigirá avanzar. Cuando lleguemos a lo máximo en algo, ese es el

momento de avanzar hacia algo superior, y el Amor divino verá si nos demoramos, porque a menos que hayamos alcanzado nuestro máximo, sería incorrecto tratar de avanzar. Debiéramos haber desenvainado y utilizado la espada de la Verdad, antes de estar capacitados para *meterla en su vaina*. (Ver Misc. 214:12-13)

No fue una cruz para Jesús manejar y aniquilar el error, enseñar e ilustrar con el ejemplo, y esto fue lo que lo condujo adelante, hacia aquello que fue una cruz temporal: el soltar a sus estudiantes y a su ideal en las manos de Dios. Luchar por ello total y perfectamente no fue pesado para él; dejar de trabajar por ellos en esa forma y avanzar hacia cosas superiores, fue una tarea momentánea pesada.

Así que aprendamos primero, cómo trabajar por nosotros mismos y por otros y por el ideal de Cristo, completa y perfectamente en todos sentidos de corrección; y luego cuando esto esté hecho, seremos conducidos a una posición en donde comprenderemos apropiadamente esta parte de la cruz que Jesús aceptara. En ese punto vemos cómo de inmediato lo condujo a la libertad y el gozo expresados por la Sra. Eddy en el profundo uso de la frase: 'los agradables trópicos.'

(4) La Ciencia: "El Mar Apacible de la Armonía" (C&S 576:2)

Termina ahora la Sra. Eddy su descripción de cómo se abren 'las puertas' de 'la ciudad establecida en cuadro,' con estas palabras: 'Hacia el oeste, sobre la magna percepción de la Playa Dorada del Amor y el Mar Apacible de la Armonía.' (C&S 575:35-2) Cuando hayamos aprendido la gran lección del Cristianismo por la cual finalmente veremos que de hecho no hay nada que corregir, porque nos habremos trasladado por completo a la orilla del Amor, pasaremos de modo natural 'sobre la magna percepción de la Playa Dorada del Amor.' Este es el punto de arribo, el final del camino, y de hecho el comienzo de una experiencia completamente nueva, una actividad basada en el Principio donde jamás se abandona la atmósfera de la perfección. Aun en la música hay una experiencia más allá de ser el corrector, el instructor o el aprendiz.

Aquí en este cuarto lado, el cual señala hacia la Ciencia, no hay más que perfección, 'la magna percepción de la Playa Dorada del Amor y el Mar Apacible de la Armonía,' un estado de conciencia donde todavía podemos buscar sobre el pensamiento elementalmente humano y ver en él nada más que el bien. Cuando hayamos aprendido a amar, habrá armonía aun en los pequeños detalles de la vida humana, y por ningún lado habrá tormentas o problemas. Cuando amemos en todos los ires y venires de la experiencia humana, no habrá nada más que armonía. Y esto es algo que todos podemos hacer.

Debe llegar el tiempo cuando, sin que se mueva nuestro ser de esta escena humana, sin embargo nos hable sólo el Principio y su idea. La Sra. Eddy nos dice que: 'El cielo no es una localidad, sino un estado divino de la Mente, en

el cual todas las manifestaciones de la Mente son armoniosas e inmortales, porque el pecado no está ahí y se encuentra que el hombre no tiene justicia propia, sino que está en posesión de la "mente del Señor", según afirman las Escrituras.' (C&S 291:13-20)

Amamos este sentido del 'Mar Apacible de la Armonía,' porque nos muestra que en el punto más alto de la Ciencia el mar ya no existe en el sentido generalmente aceptado, como símbolo de 'los conceptos humanos que avanzan y retroceden, agitados por la tempestad.' (C&S 536:6-7) Debe llegar el tiempo cuando, en donde ahora vemos 'los conceptos humanos que avanzan y retroceden, agitados por la tempestad,' seremos capaces de ver sólo el 'Mar Apacible de la Armonía;' disfrutaremos un estado de conciencia que ha alcanzado los niveles donde sólo puede ver lo que verdaderamente está aconteciendo en la Ciencia.

Jamás tendremos que deshacernos de algún error, porque no habrá error alguno que remover. Tan sólo tendremos que analizar, descubrir y aniquilar los estados erróneos de nuestra propia conciencia, o mejor dicho, la llamada conciencia del magnetismo animal, del mentiroso y sus mentiras, hasta que, si el error volviera a aparecer, fuera imposible para nosotros saber algo más que la dichosa experiencia del estado de conciencia simbolizada por el 'Mar Apacible de la Armonía.'

"La Unión de Varón y Hembra" (C&S 577:5)

En la página 577, la Sra. Eddy da otra explicación de 'la esposa del Cordero,' (5) e inmediatamente después comienza ella un nuevo párrafo con las palabras: 'Esa morada espiritual y sagrada,…' (13) y enseguida describe la 'ciudad de nuestro Dios.' (20) ¿No es muy significativo que en sus descripciones tanto de 'la ciudad establecida en cuadro' como de la 'ciudad de nuestro Dios' primero dé la definición de 'la esposa del Cordero,' y luego nos diga que esta es la 'ciudad sagrada'?

En esta segunda definición de 'la esposa del Cordero,' la Sra. Eddy dice: 'La esposa del Cordero presenta la unión de varón y hembra, ya no como dos individuos desposados, sino como dos naturalezas individuales en una; y esa compuesta individualidad espiritual refleja a Dios como Padre-Madre, no como un ser corpóreo. En esa conciencia espiritual, divinamente unida, no hay impedimento para la felicidad eterna —para la perfectibilidad de la creación de Dios.' (C&S 577:5-12)

En la primera definición de 'la esposa del Cordero,' había ese sentido de Amor, estando enlazado a nosotros como su propia idea espiritual, con las maravillosas consecuencias y seguridad de tal enlace. Ahora somos conducidos a una expansión de esto al mostrársenos cómo todo individuo es por reflejo, completo en sí mismo, completo con todas las cualidades del verdadero varón y la verdadera hembra, equilibradas en cada carácter individual de tal forma, que la Sra. Eddy dice: 'no hay impedimento para la felicidad eterna.' De nuevo, si en verdad nos hacemos conscientes de lo que esto implica, debiéramos comprender la definición que sigue de 'la ciudad de nuestro Dios.' (13) De hecho bien pudiéramos preguntarnos si esta comprensión

de 'la esposa del Cordero' no es una de las cosas más importantes de nuestro estudio.

Al pensar sobre esto, comprendimos que el modelo del carácter de Jesús estaba supremamente equilibrado, y fuimos conducidos a estudiar los orígenes de esa forma o modelo de carácter. Esto nos llevó al primer capítulo de Mateo, y ahí leímos lo siguiente: 'De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David son catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta Cristo, catorce.' Para nosotros, el significado del término, 'catorce generaciones,' es la actividad del pensamiento simbolizada por 'la ciudad establecida en cuadro' (el *cuatro*) hecho real y tangible para nosotros en la traslación hacia el punto que toca nuestra experiencia humana; ese toque está simbolizado por el *diez*, tal como los Diez Mandamientos trasladan el Cristo ideal hacia su aplicación en la experiencia humana.

Y aquí el cálculo cuádruplo de la realidad, descrito como 'la ciudad establecida en cuadro,' se vuelve real en nuestra experiencia cuando y a medida que, desarrollamos este sentido de 'unión de varón y hembra,' o de 'la esposa del Cordero.' Comenzamos a ver que esto se desarrolló específicamente en la experiencia de Abraham y de David, en la experiencia de la nación israelita en Babilonia, y en la experiencia de María cuando concibió la idea Cristo, la cual manifestó a su exponente humano llamado Jesús.

ABRAHAM, DAVID, ISRAEL

Miremos primero el carácter de Abram, para ver cómo se desarrolló en él la 'unión de varón y hembra,' y hallamos que tenía un débil sentido de paternidad antes que su hijo Isaac naciera, y también después cuando estuvo dispuesto a sacrificar a ese hijo; y que tenía un sentido débil de maternidad cuando llamó a su esposa *hermana;* pero salió triunfante de esas deficiencias y halló el equilibrio del varón y hembra en sí mismo, siendo esta la causa de que se le diera un nombre nuevo: Abraham. Por supuesto lo grandioso de la historia es que nos enseña una lección específica e importante de cómo hallar también nosotros dicho equilibrio.

También David fue un símbolo para los israelitas de la 'unión de varón y hembra.' David reveló en su juventud un maravilloso sentido de naturaleza masculina en su victoria sobre Goliat, y siempre tuvo ese gran sentido de naturaleza femenina, aunque hubo un tiempo en su experiencia cuando *trató de tener* lo femenino, separó a Betsabé de su marido.

Este *tratar de tener* es admitir sentirse incompleto, tal como en ocasiones decimos: *Debo tratar de ser más amoroso*, en lugar de comprender que somos amorosos, y nuestro trabajo es liberar a expresión ese aspecto de nuestro carácter. Pero David aprendió cómo desarrollar y equilibrar dichas cualidades de naturalezas masculina y femenina, hasta que significó para los israelitas la 'unión de varón y hembra.' Recordemos que fue él quien durante su

reinado unió a Judá, símbolo del varón o de la naturaleza masculina, con Israel, símbolo de la hembra o de la naturaleza femenina. También esta historia de David revela una magnífica y definida lección de cómo cada uno de nosotros puede unir esas cualidades masculinas y femeninas, las cuales siempre están presentes en nuestro carácter, y debieran ser buscadas, halladas y unidas.

Algo le sucedió a Israel en cautiverio, al sentido de naturaleza femenina, y su riqueza de visión latente espiritual. Lo que le aconteció fue que los grandes profetas discernieron algún sentido de *sistema*; había sido utilizado erróneamente en Babilonia, pero los profetas tomaron ese sentido de sistema y orden y lo aplicaron a sus procesos de pensamiento espiritual, y como sucede siempre en toda época, la introducción de métodos sistematizados trajo creatividad. Y así por medio de caracteres tales como Ezequiel, llegó esa maravillosa historia de los 7 Días de la Creación, la cual contiene dentro de sí misma un bosquejo de la naturaleza séptupla de Dios y de Su actividad por medio del sistema cuádruplo de la Ciencia.

De tal manera Israel, *representando la naturaleza femenina,* llegó a unirse con lo verdaderamente masculino o sentido creativo del pensamiento sistematizado. Luego al grandioso sentido espiritual que siempre estuvo en el pensamiento–matriz de Israel, le fue dado forma e identidad, y nació ese maravilloso *niño,* el *Documento Sacerdotal*. El sentido femenino de las cosas siempre tiene potencialmente al niño, pero el aspecto masculino tiene que entrar al escenario para impulsar la actividad, de manera que la concepción de la idea Cristo pueda llevarse a cabo.

La Virgen María y el Maestro

Fue debido a que María estaba consciente de todo esto y moraba en ello, así como a su respuesta al gran lamento de su raza por un Mesías, que el sentido creativo penetró dentro de aquello que era natural para ella como mujer: la habilidad de aceptar; y desde su propia comunión consciente con el Principio, la idea Cristo fue concebida.

Jesús fue el representante masculino de la idea espiritual, y la primera impresión que tenemos del Maestro es de su poder, certeza y convicción, aunque todo el tiempo esto estuvo íntimamente ligado a la naturaleza femenina de su carácter, la cual expresaba la ternura y comprensión del Amor, haciéndolo grande. La Sra. Eddy dice en *Curación Cristiana* que: ‘La bestia se postró ante el cordero; debía combatir contra la naturaleza masculina de Dios, que Jesús representaba; más cayó ante la naturaleza femenina de Dios, que representaba el ideal más elevado del Amor.’ (10:5-9) Y así, aunque lo primero que nos impacta acerca del Maestro es su masculinidad (y en eso verdaderamente fue incomparable), también desarrolló y practicó la feminidad de su carácter. Conforme el tiempo pasó y vio la importancia de la naturaleza femenina tanto para él

mismo como para otros, dijo: 'Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros.' (Juan 13:34) Fue la equilibrada 'unión de varón y hembra' lo que le dio su estatura total.

Si examinamos la obra sanadora de Jesús, vemos también cómo es que estableció el equilibrio entre las naturalezas masculina y femenina. Una y otra vez fue el impulso de verdadera masculinidad lo que el Maestro introdujo a la escena para traer a actividad la bondad que yacía dormida, pero dispuesta a ser despertada. Por ejemplo, al hombre con la mano seca, dijo: '¡Extiende tu mano!'; al leproso: '¡Sé limpio!'; al hombre en el estanque de Betesda: '¡Levántate, toma tu cama, y anda!'; a la hija de Jairo: 'Niña, a ti te digo, ¡levántate!'; y a Lázaro: '¡Sal fuera!' En nuestras propias vidas también a menudo podemos hallar que la necesidad es la de permitir que el propósito creativo y dinámico de la verdadera naturaleza masculina, inspire a actividad la aceptación que subyace de perfección, nuestra verdadera naturaleza femenina.

Así en este versículo en Mateo, con sus series de 'catorce generaciones,' vemos que la 'unión de varón y hembra,' simbolizada en los caracteres que hemos considerado, fue un factor básico que hizo práctica y vital esa actividad del pensamiento llamada 'la ciudad establecida en cuadro;' el *cuatro* se liga con el *diez*, la experiencia práctica del hombre, por medio de su habilidad desarrollada de reflejar las naturalezas masculina y femenina de la creación de Dios, en sus naturalezas individuales.

También es interesante que el capítulo *catorce* de *Ciencia y Salud*, Recapitulación, comience con esa gran definición de Dios que incluye los aspectos masculino y femenino de la Divinidad, porque cuanto más lo consideramos, tanto más comprendemos que los sinónimos Mente, Espíritu y Alma, dan un sentido del aspecto masculino del Principio, en tanto que Vida, Verdad y Amor dan el sentido femenino del Principio.

MARY BAKER EDDY Y JOHN W. DOORLY

Cuando Mary Baker Eddy tomó su lugar en la historia del desarrollo de la idea espiritual, trajo al Israel de su época, es decir, al pensamiento que siempre había contenido las semillas de la bondad, un sentido de la naturaleza masculina, un sentido del propósito creativo de Mente; y a este todo despertado que era bueno en el carácter humano, la naturaleza femenina latente, la trajo hacia la actividad de la curación y la demostración.

Su descubrimiento, la Ciencia Cristiana, representa la naturaleza femenina de Dios, aceptando incondicionalmente la naturaleza masculina de Dios en su integridad y totalidad. Esta naturaleza masculina de Dios fue el propósito creativo de bien como lo manifestó Jesús. Fue la total e incondicional aceptación de ese aspecto creativo y vital de la enseñanza y vida del Maestro, lo que hizo que la Ciencia Cristiana trajera de nuevo a luz al niño de la curación por el Cristo. Todo otro bien latente expresado por los

hombres, representando la constante y eterna naturaleza femenina de Dios, hasta ese momento se había rehusado aceptar este aspecto creativo de la naturaleza masculina de Dios, que Jesús había enseñado y demandado de sus seguidores. Esa es la razón por la que el bien latente había permanecido estéril en cualquier niño robusto y verdadero.

La Sra. Eddy no sólo vio la naturaleza masculina y femenina de la creación de Dios, sino que también enseñó su naturalidad y necesidad. Leemos: 'Que aparezcan el "varón y hembra" de la creación de Dios. Sintamos la energía divina del Espíritu, que nos lleva en vida nueva y no reconoce ningún poder mortal o material capaz de destruir cosa alguna. Regocijémonos de que estamos sometidos a las divinas "autoridades... que hay". Tal es la Ciencia verdadera del ser. Cualquiera otra teoría de la Vida, o Dios, es engañosa y mitológica.' (C&S 249:6-13) El título marginal dice: 'Individualidad renovada,' y ahí no podría caber ninguna imagen del Verbo más hermosa que la del enlace divino de las naturalezas masculina y femenina.

Cuando John W. Doorly llegó al escenario, de nuevo renovó esta actividad equilibrada de 'compuesta individualidad espiritual.' (C&S 577:8) Él halló el aspecto creativo o aspecto masculino del bien, por medio de su énfasis en el sistema divino y el orden. En todo proceso de pensamiento no hay nada más creativo que el sistema y el orden; de hecho sin ellos no hay propósito creativo. Con este sistema creativo de análisis y exploración científicos, John W. Doorly elevó el pensamiento para encontrar las ideas Cristo que ya estaban en el Libro de Texto de la Ciencia Cristiana, pero que requerían de este sentido creativo para dar forma y expresión consciente. Entonces él llegó y nos enseñó cómo entrar al vientre o matriz de todo pensamiento e idea espiritual, es decir, a la narración de la Biblia.

NUESTRO DESAFÍO ACTUAL

Y así por toda la Biblia y la subsiguiente historia de la idea espiritual, emerge una y otra vez esta necesidad y cumplimiento de la unión equilibrada de varón y hembra. También hoy hay una bondad latente dondequiera, pero el sentido y propósito creativo del pensamiento sistematizado, o verdadera masculinidad, es necesario para impulsar esa bondad hasta que a 'la concepción libre de trabas le sean dadas alas para remontarse a la gloria divina' (C&S 323:12-13) de la demostración y la certeza científicas. La bondad yace latente y abundante en nosotros y en todos, pero el propósito creativo del pensamiento científico sistematizado es necesario si queremos ver esa bondad tomar forma en comprensión dinámica, porque esto reflejará al Cristo y revelará la curación del Cristo para cualquier situación.

Interesantemente, la Sra. Eddy escribió sobre esto cuando respondió a una pregunta que le hicieron, y se publicó lo siguiente en la *Prensa Asociada* en 1901: 'Dije que el hombre sería mi sucesor. Con ello no quise decir que algún hombre sobre la tierra. *Ciencia y Salud* aclara a todos los Científicos Cristianos que la naturaleza masculina y femenina de Dios ya ha sido revelada en cierto grado por medio de

Cristo Jesús y de la Ciencia Cristiana, Sus dos testigos. Lo que permanece para conducir los siglos y revelar mi sucesor, es el hombre a la imagen y semejanza del Padre-Madre Dios; hombre, el nombre genérico para la humanidad.' (My. 346:27-5)

Qué apropiadamente John W. Doorly mostró la Ciencia y sistema de la revelación de la Sra. Eddy, enseñando que por medio de esto despertaríamos las energías latentes de la bondad en nosotros mismos y en los demás, porque este estado de pensamiento es ciertamente la naturaleza masculina a la que la Sra. Eddy se refiere aquí. Por lo tanto, ¿no debiéramos velar para recordar constantemente esta naturaleza masculina o propósito creativo de bien, el cual hoy en día es particularmente visto como *el Sistema y la Ciencia*, y los une con el amor natural al bien que está en todos? La Sra. Eddy vio que esta naturaleza masculina de Dios en demostración individual, es la que comandaría todas las épocas.

DÁNDONOS CUENTA DE NUESTRA TOTALIDAD

Al considerar esto, vemos qué importante son las explicaciones que da la Sra. Eddy acerca de 'la esposa del Cordero,' y que para captar el significado total de 'la ciudad de nuestro Dios,' debemos primero experimentar en cierta medida un equilibrio de nuestro carácter como una expresión del 'varón y hembra' de la creación de Dios.

Es algo maravilloso comprender que somos completos *ahora,* que no necesitamos hacernos completos, porque como la Sra. Eddy nos dice: 'La esposa del Cordero presenta la unión de varón y hembra, ya no como dos individuos desposados, sino como dos naturalezas individuales en una.' (C&S 577:5-7) Esa unidad ya presente, está consumada. Todos podemos ser varón y hembra en toda situación o condición en cualquier momento, cuando así se decida, y nada puede impedirlo, porque ya somos eso. Así que, ¿no deberíamos estar alertas para expulsar cualquier sugestión que interpusiera una duda al respecto o tratara de hacer parecer buena una pretensión mentirosa para que un solo Dios, un creador, no tuviera un solo tipo de creación o descendencia, la cual es varón y hembra en sí misma, tal como Él es Padre-Madre Dios en Sí mismo?

Desde las alturas gloriosas de una 'conciencia espiritual, divinamente unida' (C&S 577:10) el gran cálculo del pensamiento simbolizado se volverá práctico y natural en nuestra experiencia, primero como 'la ciudad establecida en cuadro,' y después como 'la ciudad de nuestro Dios.' No lo estaremos estudiando como un tema superior a nosotros, sino estaremos reflejando un sistema dado a nosotros para expresar nuestra totalidad como hijos del Principio infinitamente completo y perfecto.

SOMOS '*LA CIUDAD*'

'La ciudad establecida en cuadro' no está 'allí' ni 'aquí,' sino que es el camino por el cual expresamos totalmente nuestra individualidad. El hombre

es la proposición del carácter establecido en cuadro. Antes que nada, nadie hace nada valioso sin revelación, y esa revelación no es algo auto creado, sino que le es dada al hombre por el infinito, y viene a él en las alas del pensamiento inspirado. Luego, cada uno halla que toma lo que le es revelado, y lo sigue como una estrella al punto donde lo hace práctico en la experiencia humana, tal como los Magos siguieron la estrella del Oriente hacia el pesebre del niño Jesús, quien debía llegar a ser el exponente de la revelación del Cristo en la manera más práctica sobre la tierra. Todos también tenemos que aprender que el propósito en la vida, en la actividad del bien que llamamos Cristianismo, no es tanto llegar a ser un maestro o corrector personal, sino remover el elemento personal de la escena, y permitir que el Principio gobierne al hombre, porque sólo esto 'enlaza a la sociedad humana en solemne unión.' Aprendiendo esta gran lección, todo mundo llegará a algún mejor punto de comprensión, hacia alguna 'Playa Dorada del Amor y el Mar Apacible de la Armonía,' (C&S 576:1-2) tal como la Sra. Eddy lo escribiera.

Luego, 'la ciudad establecida en cuadro' al irse ampliando y explicando al pensamiento humano por medio de ese proceso al que la Sra. Eddy llama 'la ciudad de nuestro Dios,' se mostrará como una actividad natural por siempre aconteciendo.

Antes de considerar esta ampliación, sería bueno resumir: recientemente se ha hecho evidente que necesitamos una mayor medida de ese estado de conciencia simbolizado por 'la esposa del Cordero,' del 'Amor desposado con su propia idea espiritual.' (C&S 575:3) Si en verdad podemos descansar en la comprensión de que el Amor esta totalmente desposado con su propia idea espiritual, y que nosotros somos la expresión de esa idea, entonces llegará para nosotros todo cuanto está simbolizado en la 'fiesta nupcial,' (C&S 575:4) porque como la Sra. Eddy dice: 'esa revelación destruirá para siempre las plagas físicas impuestas por el sentido material.' (C&S 575:5-6)

Cuando Juan utilizó este símbolo de 'la esposa del Cordero,' debió haber sabido que, aun en el matrimonio humano, la nueva esposa pierde todo sentido de responsabilidad personal, y confía alegremente su todo al cuidado de su esposo. Así liberada, juega su parte libre y gozosamente en esta nueva unión, y el esposo por su parte tiene una experiencia similar. Cuánto más, entonces, 'la esposa del Cordero' tal como la describió Juan, presenta una actitud liberada de toda responsabilidad personal, una visión claramente sostenida por Jesús en su obra.

Volviéndonos al siguiente párrafo que trata con 'la esposa del Cordero,' hallamos la imagen amplificada dentro de un sentido de auto compleción. Esto es esencial al individuo si se va a volver un verdadero compañero para sí mismo o para alguien más, o un verdadero miembro de alguna sociedad. En este párrafo leemos acerca de: 'dos naturalezas individuales en una.' (C&S 577:8) En ese punto, el género, como lo conocemos, se pierde y se vuelve infinito como

una 'conciencia espiritual, divinamente unida,' en la cual 'no hay impedimento para la felicidad eterna.' (C&S 577:10-11) Esto presenta de nuevo una imagen de carácter, la cual es seguramente la cima de nuestra presente comprensión acerca de la reflexión de la perfección. Incluso humanamente, cualquiera que verdaderamente recurre a nosotros, ha alcanzado en cierta medida, una expresión equilibrada de su totalidad innata.

EL PRIMER PUNTO CARDINAL

Parado entonces en esta altura, el hombre halla que se expresa naturalmente en la actividad conocida como 'la ciudad establecida en cuadro,' y ahora expandida como 'la ciudad de nuestro Dios.' 'Esa morada espiritual y sagrada,' nos dice la Sra. Eddy, 'no tiene lindero ni límite,' mas nos da sus cuatro puntos cardinales como ya veremos. (C&S 577:13-14)

Hemos visto cómo primero el hombre siente sus puertas del pensamiento abiertas a 'la Estrella Polar, la Palabra, el imán polar de la Revelación;' (C&S 575:27-28) siente la atracción por la revelación, porque no hay nada más atractivo para alguien en ningún lugar que alguna fresca revelación de aquello en lo que se está interesado; esa es la llamada eterna que señala al hombre a continuar hacia delante en toda esfera. Su búsqueda total es por revelación. Pero ahora por medio de las siguientes explicaciones de la Sra. Eddy aprendemos cómo *trasladar* este aspecto de 'la ciudad establecida en cuadro,' hacia la comprensión de que toda revelación verdadera sólo puede venir por medio de la actividad del Primer Punto Cardinal de lo que aquí la Sra. Eddy llama: 'la ciudad de nuestro Dios;' este Primer Punto Cardinal, nos dice ella, es: 'la Palabra de Vida, Verdad y Amor.' (C&S 575:14) En cualquier nivel que consideremos algún proceso bueno de pensamiento, ya sea en el nivel de mayor influjo espiritual de la idea divina, o en cualquier otro nivel inferior de revelación aquí en la tierra, hallaremos que toda revelación debe venir de la actividad de la Vida, la Verdad y el Amor, en alguna forma y en alguna medida.

Si pensamos sobre esto y consideramos cualquier revelación específica que pudiéramos haber tenido, ¿no reconoceríamos con bastante naturalidad que fue impulsada por la Vida que nos dio las alas de la inspiración, por la Verdad que nos dio esa forma de inspiración y totalidad, y por el Amor que le dio cumplimiento y finalidad?

Esto quiere decir que si queremos revelación, tenemos que volvernos constantemente hacia esos tres grandes sinónimos para Dios. Desde el ámbito en que nuestros procesos de pensamiento deriven su actividad, tendremos revelación e inspiración continuas. La revelación entonces, no es sólo lo más magnético y atractivo para el hombre, sino también está asegurada en la medida en que reconozca que está basada en la naturaleza esencial de su Principio, la cual es Vida, Verdad y Amor.

Así hemos visto cómo el primero lado o aspecto de la actividad espiritual, la cual en su sentido superior ha sido definida como 'la ciudad establecida en cuadro,' posteriormente es trasladada y ampliada para nosotros en el Primer Punto Cardinal de lo que la Sra. Eddy llamó: 'la ciudad de nuestro Dios;'

EL SEGUNDO PUNTO CARDINAL

Recordarán que las puertas en el lado este de 'la ciudad establecida en cuadro' abren hacia 'la estrella vista por los Magos del Oriente, que la siguieron hasta el pesebre de Jesús.' (C&S 575:29-30) He ahí ese lado del carácter que siempre encuentra una nueva estrella conduciendo a una fresca identidad de la Verdad, conocido como la idea Cristo; y este lado del carácter no puede quedarse ahí, sino siempre debe seguir la estrella hacia donde vaya, hacia cierto estado del pensamiento humano que sea sostenido y acunado; esperando por, y deseando, sólo lo que esta estrella puede y debe proporcionar. La Verdad siempre está conduciendo a los hombres a experiencias superiores por medio de este proceso específico. Primero, revela la estrella, segundo, da la visión para ver cómo seguirla hacia su resultado natural de elevar el pensamiento ya preparado para esta elevación y así hallarlo acunado y sostenido.

Ahora, al volvernos al Segundo Punto Cardinal de 'la ciudad de nuestro Dios,' este proceso es amplificado para nosotros en tal manera que lo hace fiable y seguro. Este Segundo Punto Cardinal es 'el Cristo, la idea espiritual de Dios.' (C&S 577:15) Y cuando honestamente deseamos traer al Cristo a algún punto donde el pensamiento humano esté sostenido y expectante, debemos recordar que sólo la idea espiritual de Dios puede darnos la respuesta del Cristo a esa situación. Ningún concepto humano por bueno que sea, es adecuado. Debemos tener la específica 'idea espiritual de Dios,' que debemos aprender de cualquiera de los sinónimos, o de alguna combinación de ellos; pero siempre necesitamos volvernos a ellos para hallar la 'idea espiritual de Dios' específica, para la situación. No es bueno seguir una estrella de nuestras propias nociones; la estrella debe haber nacido del cielo, ser una 'idea espiritual de Dios.'

EL TERCER PUNTO CARDINAL

Ahora llegamos al tercer lado de 'la ciudad establecida en cuadro,' el lado sur, donde las puertas abren 'hacia el sur, sobre los agradables trópicos, con la Cruz del Sur en los cielos —la Cruz del Calvario, que enlaza a la sociedad humana en solemne unión;' (C&S 575:30-31) Acabamos de ver cómo somos desafiados por el uso que hace la Sra. Eddy de la palabra 'agradables trópicos' en relación con 'la Cruz del Calvario,' y ya nos dimos cuenta que el propósito final del Cristianismo es la remoción del esfuerzo personal, de la instrucción y la responsabilidad personales, para permitir al Principio hacer su propio trabajo a su manera

particular. Luego, y no hasta entonces, entraremos en la sencilla e inmediata fructífera actividad del pensamiento que está tan bien simbolizada por esos 'agradables trópicos.'

Aquí nos volvemos al Tercer Punto Cardinal de 'la ciudad de nuestro Dios,' y encontramos la razón para la necesidad de volvernos sencillos e impersonales, la razón para aceptar la cruz y cumplir sus requerimientos, al punto donde recibiremos la corona. El Tercer Punto Cardinal es 'el Cristianismo, que es el producto del Principio divino de la idea-Cristo en la historia cristiana.' (C&S 577:16-17) Esto nos muestra cómo descansar nuestros asuntos en el hecho de que toda actividad correcta 'es el producto del Principio divino de la idea-Cristo en la historia cristiana.'

Es como si nos diéramos cuenta de una gran corriente espiritual fluyendo siempre hacia delante, y comprendiéramos que cuando nos colocamos a nosotros mismos o a nuestros amigos en esa corriente, nuestro trabajo está hecho; porque esta corriente de Dios, este flujo siempre hacia arriba y hacia delante desde el propio Principio hacia sí mismo, se hará cargo de todos en formas mucho mejores de las que podríamos imaginar; incluyendo aquéllas imaginadas por medio de nuestro mayor amor humano.

Fue el incalculable gozo de tal comprensión, la que Jesús quiso dar a sus discípulos en el camino a Emaús. Sabía que si podía mostrarles esto, a partir de entonces ellos no mirarían atrás hacia su misión *personal*, sino mirarían hacia delante hacia el flujo de la idea espiritual, hacia la que él los había confiado de todo corazón. Y así leemos que en el camino a Emaús, 'Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.' (Luc. 24:27)

Entonces vemos aquí aún con mayor claridad, cómo la Sra. Eddy pudo tan osada y también tan inteligentemente, ligar ese sentido de los 'agradables trópicos' con 'la Cruz del Calvario.' Las cargas terrenas se desvanecen cuando el hombre comprende que el bien está fluyendo eternamente, y que su único trabajo, ya sea para él o para sus más queridos amigos, es despertar el pensamiento al reconocimiento de la presencia en todos lados de ese fluir del pensamiento hacia Dios.

EL CUARTO PUNTO CARDINAL

Finalmente, en 'la ciudad establecida en cuadro,' leemos que las puertas abren 'hacia el oeste, sobre la magna percepción de la Playa Dorada del Amor y el Mar Apacible de la Armonía.' Vimos que cada carácter tiene derecho a, y de hecho debe tener, una expresión circular, este sentido de arribo constante a 'la Playa Dorada del Amor,' a lo que el Amor prepara para nosotros siempre yendo delante en nuestra experiencia, por lo que cuando llegamos ahí, resulta natural para nosotros. Comoquiera que pensemos del cielo, es un hecho que cuando nos despertemos para hallar que hemos arribado, también hallaremos que

nuestra experiencia es muy natural y normal, como si hubiésemos llegado a un lugar que siempre habíamos conocido.

Y 'el Mar Apacible de la Armonía' que vimos, es ese estado de pensamiento que al fin puede buscarse por toda la escena de la tierra, hallando que es bastante imposible ver algo más que el bien, algo más que la armonía. Ese mismo mar que la Sra. Eddy usó en una ocasión 'como un símbolo de los conceptos humanos que avanzan y retroceden, agitados por la tempestad,' (C&S 536:6-7) y en donde en alguna ocasión pudimos haber visto tales tempestades, ahora se vuelve para nosotros la expresión de la armonía del Principio a través del hombre.

Aquí nos volvemos al Cuarto Punto Cardinal de 'la ciudad de nuestro Dios,' y leemos: 'cuarto, la Christian Science, que ahora y para siempre interpreta a ese gran ejemplo y al gran Modelo.' (C&S 577:19-20)

Comprendemos que es por medio de la *traslación* de la Ciencia Cristiana que estamos equipados para experimentar la idea divina de perfección donde estamos, y que es la Ciencia Cristiana quien interpreta la actividad de la idea espiritual, y quien también nos ha mostrado el verdadero carácter de Jesús.

En esta forma podemos evaluar la Ciencia Cristiana de nuevo y ver su propósito y lugar en el esquema total. Comprendemos que sólo ella ha sido capaz de interpretar al gran Modelo del verdadero Cristianismo, la actividad 'del Principio divino de la idea-Cristo en la historia cristiana,' (C&S 577:18) y que sola ha interpretado el verdadero carácter del gran Modelo. ¿Alguna vez hemos reconocido completamente que hasta que la Ciencia Cristiana, no sólo fue descubierta sino también firmemente fundada por el incansable trabajo de la Sra. Eddy, no había medios por los cuales los hombres pudieran consistentemente interpretar el ejemplo de ese gran Modelo?

Hasta que alguien fue conducido a penetrar todos los velos de la materia y descubrir que la perfección es natural, aquí y ahora, y que la única experiencia que el hombre tiene o pudiera tener es una completamente espiritual, 'la Vida en el Espíritu y del Espíritu,' (Misc. 24:17-18) como lo puso la Sra. Eddy, y hasta que esta base fue establecida, los hombres no habían descubierto el Principio desde el cual trabajar; y sin tal Principio desde el cual comenzar, no podía darse ninguna verdadera interpretación, porque el total 'producto del Principio divino de la idea-Cristo en la historia cristiana,' y la narración completa de la Biblia, así como todo el carácter y modelo de Cristo Jesús, están basados en ese Principio verdadero y en ningún otro.

Palabras tales como estas de Jesús, confirman que este era el Principio sobre el que él se basaba: 'Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto,' (Mat. 5:48) 'El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha.' (Juan 6:63)

Cuando comprendamos cabalmente sólo lo que el término *Ciencia Cristiana* abarca, lo que realmente es y el lugar donde se encuentra verdaderamente en la historia de la idea espiritual, llegaremos, dándole todo el crédito a quien merece el crédito, a 'la magna percepción de la Playa Dorada del Amor y el Mar Apacible de la Armonía.'

EL FINAL DE "LA TENUE PERCEPCIÓN" (C&S 577:29)

La Sra. Eddy termina su explicación del Apocalipsis con estas palabras: 'La tenue percepción que la autora posee actualmente de la Christian Science termina con la Revelación de San Juan, según está registrada por el gran apóstol, porque la visión de él es el pináculo de esa Ciencia tal como la revela la Biblia.' (C&S 577:29-33) Esta fue una expresión de gran humildad por parte de la Sra. Eddy ante la maravilla de la Revelación, pero nosotros deseamos mostrar que en otro sentido, también fue una expresión del hecho de que su 'tenue percepción' de la Ciencia Cristiana se cerró cuando llegó a esta Revelación de San Juan, porque como dice: 'la visión de él es el pináculo de esa Ciencia tal como la revela la Biblia.' Con la Revelación se abrió para ella un sentido poderoso y cierto, de que somos completamente espirituales y ya no tratamos más con lo humano como humano, sino sólo en términos de lo divino, quien siempre se hace cargo de la necesidad humana. Su 'tenue percepción' de la Ciencia Cristiana se cerró cuando comprendió la Revelación, y ella continuó con absoluta convicción de 'la Vida en el Espíritu y del Espíritu,' la cual constituye 'la santa ciudad.' (Apoc. 21:2)

Quienquiera que verdaderamente comience a comprender el Apocalipsis, hallará también que se elimina alguna 'tenue percepción' que pudiera haber tenido de la Ciencia Cristiana, siendo reemplazada por aquellas certezas científicas que son los únicos medios por los cuales el hombre puede tener esa Mente 'que hubo también en Cristo Jesús.'

HE AQUÍ LA CIENCIA

Resumiendo lo que hemos visto: si vamos a tomar el lado de la 'Ciencia y paz' (C&S 96:15) en nuestra propia experiencia consciente individual, no debemos ser perturbados por 'guerras y rumores de guerras' (Mat. 24:6) que impiden la destrucción de las creencias materiales en nuestro propio pensamiento. Mejor debemos discernir el impulso real y progresivo tras todo cuanto aparece estar aconteciendo, y debemos aprender cómo morar en '(el lugar secreto) del Altísimo,' (Sal 91:1) el cual la Ciencia interpreta magníficamente por medio de la descripción tan natural y práctica de 'la santa ciudad.' (Apoc. 21:2)

La Ciencia está aquí, activa y aconteciendo en todo sentido, y es de hecho lo único que está sucediendo. Estamos rodeados por ella, sostenidos por ella, llevados hacia delante por ella, y todo nuestro ser es parte y parcela de ella. Si luchamos por resistirnos o mantenemos nuestros ojos fuertemente cerrados, o los ocupamos con alguna otra supuesta fuente de luz, entonces lo

que acontecerá es que no disfrutaremos una felicidad completa e incondicional, y perderemos la oportunidad de poder conocer el cielo en el que todos estamos. Y sin embargo estamos en él. Con ninguna acción personal podríamos interferir el trabajo del Principio y el plan concluido del Amor, pero por nuestras propias acciones correctas podemos despertar y aumentar nuestra habilidad para comprender lo que está ocurriendo.

Si hubiéramos caminado con Jesús, habríamos caminado en el mismo tipo de mundo que estamos caminando hoy en día, aunque de repente todo podría haber tenido un significado diferente. La presencia del bien podría haberse vuelto una realidad obvia y tangible. Como la Sra. Eddy dice de la experiencia de aquéllos que caminaron con él: 'Cuando *él* estaba con ellos, una barca de pesca se volvía un santuario, y la soledad se poblaba de santos mensajes del Padre que es Todo. La arboleda se convertía en un salón de clases, y los parajes de la naturaleza eran la universidad del Mesías.' (Ret. 91:24-28)

Jesús utilizó los lentes del pensamiento científico para revelar lo que realmente había en todo, en todos, y en toda experiencia. También nosotros tenemos esos lentes de la Ciencia, y su poder prismático ha incrementado el significado del término *Dios* en su grandeza séptupla. Equipados con esto, el mundo alrededor nuestro puede volverse un santuario, un salón de clases, una universidad, y la soledad poblarse de mensajes celestiales, como lo fue para los discípulos cuando estuvieron con Jesús. La Sra. Eddy nos dice prácticamente esto cuando en *Escritos Misceláneos* afirma: 'Sólo se necesita el prisma de esta Ciencia para dividir los rayos de la Verdad, y sacar a luz todos los matices de la Deidad, que la teología escolástica ha ocultado. La lente de la Ciencia aumenta el poder divino a la vista humana; y entonces vemos la supremacía del Espíritu y la nada de la materia.' (194:15-20)

Habiéndosenos dado estos lentes de nuevo a través de las claras enseñanzas de John W. Doorly, ¿no sería tonto hacernos a un lado y dejar que la historia pase de largo?

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el *Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy*.

Visite nuestro sitio web: *http://www.mbeinstitute.org/espanol/ 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA* Para mayor información llame al (239) 656-1951. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!